



PUCP

FACULTAD DE LETRAS Y CIENCIAS HUMANAS

**SENSIBILIDAD MATERNA IDEAL DE UN GRUPO DE MUJERES RECLUIDAS EN
UN ESTABLECIMIENTO PENITENCIARIO DE LIMA**

Tesis para optar por el título de Licenciada en Psicología con mención en Psicología Clínica
que presenta la Bachillera:

VALERIA LINDLEY LLANOS

ASESORA: KATHERINE FOURMENT SIFUENTES

LIMA-PERÚ

2016



PUCP

Agradecimientos

Me gustaría empezar agradeciéndole a mi asesora, Kathy, por ayudarme a darle un sentido a mi investigación, a pensar y re-pensar y guiarme durante el proceso. Por haber confiado en mí y en mi investigación, por su paciencia y contención cuando más lo necesitaba.

Al Instituto Nacional Penitenciario, por darme la oportunidad de trabajar y realizar mi investigación. A Nathy, quien me acompañó y guió durante mis prácticas, creyó en mí y me empujaba a siempre ir por más, profesional y personalmente. Por interesarse en mi investigación y acompañarme en el camino. A Vero, porque mis prácticas no habrían sido lo mismo sin ella, gracias por acompañarme en los buenos y en los malos momentos, por haber compartido una parte importante de nuestras vidas.

A mi mamá y a mi papá, porque sin ellos no sería quien soy, por motivarme a siempre dar lo mejor de mí y por enseñarme a no rendirme. Gracias por acompañarme, sostenerme y creer en mí siempre y especialmente durante mi formación. A mi hermana y a mi hermano, quienes entre bromas me demuestran su cariño y apoyo y me motivan a seguir creciendo como persona. A Lennon, por su cariño y por haber sido mi compañía incondicional durante todas la amanecidas.

A Raúl Valdez, por supervisar mis prácticas, por guiarme cuando lo necesitaba. A Raúl, por su necesario acompañamiento durante las prácticas y la investigación. Por contenerme y hacer que me cuestione siempre.

A Andrea y Sophia, por su amistad, por contener mis angustias y ansiedades. Por alentarme a seguir y por guiarme en muchas oportunidades.

A Anto, por tu constante preocupación y acompañamiento, por distraerme y hacerme reír cuando era necesario. A Gabri, por tu incondicional amistad. Por acompañarme en cada paso que di durante la investigación, en las alegrías y en las crisis. Por tu sensibilidad y confianza, por repetirme en innumerables ocasiones que crees en mí.

A Ans, por todo el cariño y la paciencia durante este tiempo. Por leer repetidas veces mi investigación y ayudarme a ver las cosas desde otra perspectiva. Por tus palabras de aliento, por las risas y por contenerme. Gracias por tu confianza, por creer en mí incluso cuando yo no lo hacía.

Por último, a todas las madres, quienes día a día, detrás de los muros y entre las rejas significan y re-significan su ser madre. Gracias por brindarme su confianza y permitirme escucharlas, por compartir sus pensamientos y experiencias, por ayudarme a construir esta investigación.



Resumen

La presente investigación tuvo como objetivo describir la sensibilidad materna ideal de un grupo de mujeres recluidas que conviven con sus hijos(as) en un establecimiento penitenciario de Lima. Participaron 19 madres entre 21 y 40 años ($M=31.11$, $DE=5.51$), cuyos(as) hijos(as) se encontraban entre los 12 y 36 meses de edad ($M=21.58$, $DE=6.34$). Se aplicó el *Maternal Behaviour Q-sort (MBQS)* en su versión 3.1, en la modalidad de auto-reporte, respondiendo a la consigna “¿Cómo cree usted que debería ser una madre ideal?”. Además, se realizó una entrevista con el fin de indagar en los motivos de elección de las madres sobre las conductas más y menos características de una madre idealmente sensible. Las participantes obtuvieron una correlación de .59 con el puntaje teórico, la cual es menor a la hallada en otras investigaciones realizadas en Perú sobre el ideal de sensibilidad materna. En cuanto a los perfiles, Sensibilidad vs. No Sensibilidad presentó descriptivamente una mayor correlación, a diferencia de los perfiles Poco Conectada y No sincrónica. Las madres reportaron que una madre idealmente sensible posee tres características principales: (1) la felicidad y el cuidado como cualidad inherente a ella; (2) el mostrarse pendiente y prestar atención a su hijo(a) casi permanentemente, para lograr una lectura y respuesta pronta y adecuada a las señales; y (3) el priorizar y otorgar importancia al contacto físico con éste(a). Algunos de estos elementos podrían tener relación con el contexto penitenciario.

Palabras clave: sensibilidad materna ideal, MBQS, contexto penitenciario.

Abstract

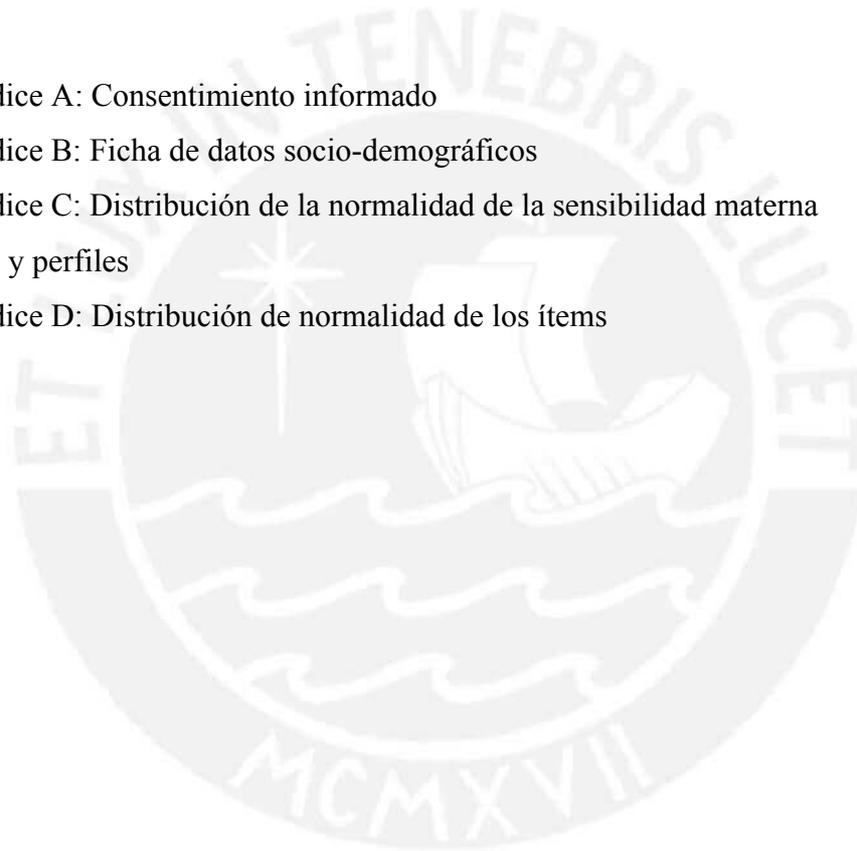
This research aims to describe the ideal maternal sensitivity in a group of women confined in prison who live with their child (children) in a prison of Lima. For this purpose 19 mothers between 21 and 40 years old ($M = 31.11$, $SD = 5.51$) participated, their children were 12 and 36 months of age ($M = 21.58$, $SD = 6.34$). The Maternal Behavior Q-sort (MBQS) was assessed in version 3.1, as a self-report, responding to the slogan “*How do you think it should be an ideal mother?*” In addition, an interview was conducted in order to investigate the reasons the mothers chose the most and least characteristics behaviors of an ideally sensitive mother. The participants obtained a correlation of .59 with the theoretical score, which is lower than that found in other studies conducted in Peru on the ideal of maternal sensitivity. As soon as the profiles, Sensitivity vs. Insensitivity presented a stronger correlation, unlike Disengaged and Nonsynchronous. Mothers reported that an ideally sensitive mother has three main features: (1) happiness and care as an inherent quality in her; (2) be aware and pay attention to their child, almost permanently, to achieve reading and prompt and adequate response to signals; and (3) to prioritize and give importance to physical contact with her baby. Some of these elements could be related to the prison context.

Key words: ideal maternal sensitivity, MBQS, prison context.



Tabla de Contenidos

Introducción	1
Método	13
Participantes	13
Medición	13
Procedimiento	15
Análisis de datos	16
Resultados	19
Discusión	27
Referencias	35
Apéndices	45
Apéndice A: Consentimiento informado	47
Apéndice B: Ficha de datos socio-demográficos	49
Apéndice C: Distribución de la normalidad de la sensibilidad materna global y perfiles	51
Apéndice D: Distribución de normalidad de los ítems	53





Tanto en el imaginario social como a nivel teórico se postula que el desarrollo del(la) niño(a) a lo largo de la vida y la supervivencia de éste(a) va a depender de la relación establecida con su cuidador(a) principal (Barnard & Martell, 1995; Bowlby, 1969; Carrillo, Maldonado, Saldarriaga, Vega, & Díaz, 2004; Emde & Robinson, 2000; Winnicott, 1967, 1993). Partiendo de esta premisa, Bowlby (1964, 1988) propuso que la intimidad que se genera con la madre, el calor que ésta entrega y la relación o contacto constante que se desarrolla con ella son esenciales para la salud mental, tanto del(la) recién nacido(a) como del(la) niño(a) en edad temprana, considerando en todo momento, que la importancia radica en el goce y satisfacción que ambas partes vivencian a partir de esta relación.

Asimismo, Bowlby (1964) plantea que la continuidad en la relación es necesaria, pues contribuye al adecuado desarrollo de la personalidad del(la) niño(a), sin dejar de lado la importancia que implica la relación para el desenvolvimiento de la madre. Bowlby (1976), refiere que el(la) niño(a) manifiesta una serie de conductas que tienen como finalidad asegurar la proximidad con la madre, es decir, el acercamiento y la búsqueda (Fonagy, 2001), dichas conductas serían entendidas como conducta de base segura. Entre ellas, las más evidentes son el llanto o el llamado, el balbuceo o la sonrisa, así como el acto de aferrarse o la succión sin el objetivo de alimentación.

Además, Bowlby (1976) menciona que, en la mayoría de casos, la conducta de apego se hace manifiesta constante y fuertemente hasta casi finalizar el tercer año de vida. Antes de ello, la ausencia de la madre generaría un alto nivel de ansiedad en comparación a niños(as) mayores. Así, Bowlby (1976) señala que, en tanto el(la) niño(a) se encuentre en presencia o cerca de alguna figura de apego que sea considerada importante, sentirá seguridad, sin embargo, creer que la pierde le generará angustia y la pérdida real le provocaría dolor e ira. Por ello, los(as) cuidadores(as) proveen la base segura, lo que le permite al(la) niño(a) tener la capacidad para explorar el mundo exterior. De este modo, la conducta de base segura se entiende como la seguridad que tiene el(la) niño(a) de retornar a su figura de apego tras la exploración del ambiente; regresar sabiendo que será recibido(a) y nutrido(a) emocional y físicamente, y que podrá ser reconfortado(a) en caso sienta angustia y tranquilizado(a) si siente temor (Bowlby, 1976; Fonagy, 2001).

Lo mencionado previamente se encontró también en el estudio realizado por Ainsworth, Blehar, Waters, & Walls (2014), *Situación extraña*, en el que se investigó las conductas de apego de los(as) infantes con sus figuras maternas. A partir de ello se identificaron tres grandes patrones de conducta de apego: seguro e inseguro, este último subdividido en evitativo y ansioso-ambivalente. Los(as) menores que muestran apego seguro se

caracterizan por acudir a su madre en busca de comodidad, calma y reabastecimiento emocional (Ainsworth et al., 2015), lo que permite que éste(a) se perciba a sí mismo(a) como merecedor(a) de atención y cuidado, pues tiene la seguridad de que encontrará consuelo, tranquilidad y reabastecimiento emocional en la madre (Carrillo et al., 2004; Fonagy, 2001; Levy, Meehan, Temes, & Yeomans, 2012). En el caso del apego inseguro, éste caracteriza a infantes que evitan, ignoran o son difíciles de consolar tras una separación corta de su madre (Ainsworth et al., 2015). Con ello, el(la) infante percibiría a su cuidador(a) como alguien intrusivo(a), además, podría desarrollar comportamientos ambivalentes de sí mismo(a) y de los(as) otros(as) y podría sentirse poco merecedor del cuidado de la figura de apego (Carrillo et al., 2004; Fonagy, 2001; Levy et al., 2012).

De este modo, el rol de cuidador(a) resulta primordial y tiene como función principal estar disponible y listo para responder a las demandas y necesidades del(la) niño(a) (Barnard & Martell, 1995; Bowlby, 1988; Richter, 2004); para que ello ocurra el(la) cuidador(a) debe ser capaz de brindar una base segura al(la) niño(a), y debe tener conocimiento y respeto por la conducta de apego del(la) menor. Así, la conducta de la madre colabora en la organización temprana de la conducta de base segura del(la) niño(a) (Ainsworth, 1969).

Además, la importancia de la lectura y respuesta de la madre frente a las necesidades de su hijo(a) radica en que los(as) niños(as) que han vivenciado un cuidado sensible son capaces de desarrollar vínculos seguros, aspecto que refleja la confianza de éstos(as) frente a la disponibilidad emocional y respuesta de su madre. Asimismo, la respuesta de la madre aporta al desarrollo del sentido de eficacia y competencia del bebé en el control de su entorno social; de este modo, cuando la madre es sensible, se promueve la orientación segura y positiva hacia la figura materna, hacia el mundo exterior y hacia el(la) niño(a) mismo(a). (Ainsworth, 1969). En contraste, cuando los(as) niños(as) han experimentado el cuidado de una madre insensible, desarrollan vínculos inseguros, que podrían ocasionar los efectos contrarios a los mencionados previamente (Belsky & Fearon, 2002), generando estados de ánimo y comportamientos negativos (Denham & Moser, 1994; Stolk et al., 2008; Thomas & Chess, 1977;). Así, estos(as) niños(as) se muestran menos motivados(as) a comportarse de acuerdo a las normas o pedidos parentales (Alink et al., 2009).

De este modo, desde la sensibilidad materna se postula la importancia del cuidado temprano en la calidad de las relaciones vinculares que el(la) niño(a) establece con su cuidador(a) o cuidadores(as) principales (Carbonell, Plata, & Alzate, 2006). Así, Ainsworth (1969) definió la sensibilidad materna como la capacidad de la madre para poder percibir e interpretar con precisión las señales y las comunicaciones implícitas en el comportamiento de

su bebé, y en base a ello, responder con prontitud y de manera adecuada. A partir de ello, se centró en cuatro aspectos del cuidado temprano que posteriormente se convirtieron en las áreas de la sensibilidad materna: sensibilidad a las señales del infante, cooperación versus interferencia con el comportamiento en curso, disponibilidad psicológica y física, y aceptación versus rechazo de las necesidades del infante (Waters, 2006).

Además, Ainsworth (1969) divide la sensibilidad materna en cinco niveles: la madre altamente sensible, la madre sensible, la madre inconsistentemente sensible, la madre insensible y la madre altamente insensible. En lo que respecta a la madre altamente sensible, ésta se describe como aquella que está en excelente sintonía con las señales de su bebé y responde a ellas con prontitud y de manera apropiada. Además, es capaz de comprender la perspectiva de su hijo(a), su percepción de las señales y comunicaciones no se encuentran distorsionadas (Ainsworth, 1969; Koren-Karie, Oppenheim, Dolev, Sher, & Etzion-Carasso, 2002). Asimismo, es capaz de estructurar y organizar actividades y experiencias de aprendizaje apropiados para su hijo(a) (Tamis-LeMonda, 1996). De este modo, la interacción madre-hijo(a) permite que ambas partes de la diada se sientan satisfechas.

El segundo nivel hace referencia a la madre sensible, quien también es capaz de interpretar las comunicaciones del infante de manera acertada y responder de manera adecuada, pero con menor sensibilidad, pues podría estar en menor sintonía con los comportamientos más sutiles del bebé. La diferencia con la madre altamente sensible es que sus respuestas no son consistentemente rápidas o tan finamente apropiadas. El tercer nivel hace alusión a la madre inconsistentemente sensible, quien a pesar de que pueda ser sensible en ocasiones, cuenta con periodos en los que es insensible a las comunicaciones del infante. Su conciencia del bebé puede ser intermitente o su percepción del comportamiento puede estar distorsionada (Ainsworth, 1969).

El cuarto nivel aborda a la madre insensible, quien con frecuencia falla al responder de manera apropiada y pronta a las comunicaciones de su hijo(a), a pesar de que en algunas oportunidades puede mostrar sensibilidad en sus respuestas e interacciones. Su falta de sensibilidad parece estar vinculada con su falta de habilidad para ver las cosas desde la perspectiva del bebé. Su dificultad para percibir e interpretar las señales puede explicarse por estar pendiente de sus propios deseos y defensas (Ainsworth, 1969; Fonagy, Steele, Steele, Moran, & Higgitt, 1992; Koren-Karie et al., 2002). La madre insensible, a diferencia de la madre altamente insensible, es capaz de modificar su comportamiento cuando su bebé se muestra muy angustiado(a) o sus señales son muy intensas.

Finalmente, el quinto nivel corresponde a la madre altamente insensible, descrita como aquella que parece orientarse casi de manera exclusiva a sus propios deseos, estados de ánimo y actividad, de modo que únicamente responde a las señales del bebé cuando éstas son intensas, prolongadas y repetidas. Así, cuando la madre responde a las señales del bebé, su respuesta no llega con prontitud, es inapropiada, fragmentada e incompleta (Ainsworth, 1969). Asimismo, estas madres pueden interpretar las demandas de su bebé como caprichos o rabietas (Carbonell et al., 2006).

La sensibilidad materna influye en cierta medida en las conductas practicadas por la madre hacia su hijo(a), dichos comportamientos podrían funcionar como un papel fundamental en el desarrollo social, emocional y cognitivo de los(as) niños(as) desde los primeros días de vida (Barnard & Martell, 1995). Desde el primer día, entonces, la relación madre-hijo(a) se va especializando y consolidando progresivamente pues el vínculo afectivo es retroalimentado por ambas partes de la diada (Tamis-LeMonda, 1996; Traverso, 2001). Además, la sensibilidad materna puede ser entendida también como una variable multidimensional, que puede verse reflejada en la conciencia de las habilidades, intereses, limitaciones y necesidades del(la) niño(a); es decir, las madres pueden ser sensibles en ciertas maneras y en ciertos contextos (Tamis-LeMonda, 1996).

Además, la sensibilidad materna se ve influenciada por diversos factores provenientes de la madre. Tal es el caso de las experiencias tempranas (Dury, 2012; Tamis-LeMonda, 1996), así como la competencia emocional de la madre, que funcionaría como un predictor de la sensibilidad materna frente a las angustias del(la) infante, lo que debilitaría o potenciaría la sensibilidad de las madres (Leerkes, Crockenberg, & Burrous, 2004). Otro factor a considerar es el estado emocional de la madre, pues de acuerdo a Tamis-LeMonda (1996), las madres que presentan sintomatología depresiva presentarían menores niveles de sensibilidad. Sin embargo, los factores mencionados no deben ser entendidos como determinantes de la sensibilidad materna (Mills-Koonce, Gariepy, Sutton, & Cox, 2008).

Existen también factores protectores, como el ingreso económico de la familia. Éste reduce la presión económica que suele asociarse con la angustia materna, con las prácticas parentales disciplinarias violentas y con las creencias acerca de la sensibilidad materna ideal; de este modo, el mayor ingreso económico podría facilitar una mayor sensibilidad (Emmen, Malda, Mesman, Ekmekci, & van IJzendoorn, 2012; Pereira, Negrão, Soares, & Mesman, 2015; Yeung, Linver, & Brooks-Gunn, 2002). No obstante, la sensibilidad materna en sí misma funcionaría como un factor protector cuando el nivel socio-económico es bajo, pues

ésta jugaría un rol fundamental para el desarrollo del(la) niño(a) (Mesman, van Ijzendoorn, & Bakersmans-Krenenburg, 2012).

En la misma línea, el soporte social, los servicios profesionales y la auto-eficacia de la madre cumplen un rol fundamental en el desarrollo de la sensibilidad materna y son considerados, también, factores protectores (Atkinson, et al., 2000; Bornstein, 2002; Lyons-Ruth, Connell, Grunebaum, & Botein, 1990; Tamis-LeMonda, 1996; Teti, O'Connell, & Reiner, como se citó en Tamis-LeMonda, 1996). Adicionalmente, otro de los factores que influyen en la sensibilidad materna considerado como uno de los de mayor importancia es el contexto. El entorno ambiental influye directa e indirectamente en el comportamiento de los(as) cuidadores(as), así como en sus niveles de estrés y las acciones destinadas a brindar apoyo emocional a los(as) niños(as). De este modo, la sensibilidad materna y, por tanto, el desarrollo del(la) niño(a) va a estar influenciado por el contexto en el que se da la interacción madre-hijo(a), por el marco cultural correspondiente y las ideologías inmersas en éste.

En esa línea, la cultura cumple un rol fundamental en la sensibilidad materna, pues influye en tres grandes niveles: en el ambiente físico y social en el que se actúa la maternidad; en las prácticas y cómo se desarrolla la crianza del(la) niño(a); y en los valores y creencias sobre cómo debe ser concebida la maternidad, niñez, crianza y cómo debería desarrollarse un(a) niño(a) (Harkness & Super, 2006). De este modo, se entiende que la cultura influye en las creencias acerca de cómo se debe desempeñar el rol de la maternidad, es decir, se genera un ideal del comportamiento (Emmen et al., 2012; Goodnow, 1988, Miller, 1988, como se citó en Harwood, Schoelmerich, Ventura-Cook, Schulze, & Wilson, 1996). De acuerdo a Bornstein y Cheah (2006), estas creencias abarcan valores, conocimientos, ideas, metas y actitudes que permiten modificar y/o moldear el comportamiento de los padres y de las madres. De esta manera, las creencias parentales en torno a la crianza se encuentran influenciadas por los valores que los padres sostienen, la información y los supuestos con los que cuentan acerca del desarrollo infantil (Luster, Rhoades, & Haas, 1989).

Las creencias que los padres y las madres tienen con respecto a sus hijos(as), familias y de sí mismos como padres y madres, son entendidas a través de las etnoteorías parentales (Harkness & Super, 2006). Éstas son modelos culturales que indican una serie de ideas organizadas compartidas por un grupo cultural (D'Andade & Strauss, 1992, Quinn & Holland, 1987, como se citó en Harkness & Super, 2006). Uno de los modelos es el de las etnoteorías parentales, que son ideas que se dan por sentadas acerca de la manera "correcta" y "natural" de pensar o comportarse, y tienen propiedades motivacionales para los padres y madres. En este modelo, se plantea una jerarquía de ideas encabezada por las ideas implícitas

sobre la naturaleza del(la) niño(a), la parentalidad y la familia; luego se encuentran aquellas acerca de dominios específicos como las relaciones con figuras paternas/maternas-niño(a), las cuales están estrechamente vinculadas con las creencias acerca de las prácticas apropiadas (Harkness & Super, 2006). De este modo, se podría entender las etnoteorías parentales como ideales de la parentalidad.

Los ideales pueden ser definidos como una subcategoría de los valores y las preferencias y se definen por hacer referencia a características personales o situaciones que se cree son excelentes o perfectas y que no se han realizado aún (De Ruyter & Schinkel, 2013). Los ideales permiten que los padres y madres valoren conductas que consideraran les permitiría acercarse a lo esperado de la parentalidad, así los ideales motivarían e influirían en el comportamiento de estos. De la misma manera ocurre con la sensibilidad materna, pues la manera en que la madre percibe e interpreta las señales de su hijo(a) y responde o no a ellas de manera adecuada, se relaciona con los ideales acerca de la parentalidad y de la sensibilidad materna (De Ruyter & Schinkel, 2013; Mesman et al., 2012; Schaffer, 1998)

Algunas de las ideas acerca de cómo debe comportarse y pensar una madre y/o padre se podrían comprender a partir de las metas de la crianza. LeVine (1977, como se citó en Pachter & Dumont-Mathieu, 2004) propone tres metas universales de la parentalidad: (1) garantizar la supervivencia física y la salud del(la) niño(a); (2) proveer un ambiente facilitador para el desarrollo exitoso a través de las etapas evolutivas para asegurar que puedan hacerse cargo de sí mismo(a) en la adultez; y (3) enseñar la normativa cultural y los valores. Si bien la parentalidad es un constructo universal, ésta debe ser entendida como un proceso adaptativo que se encuentra sujeto al contexto cultural en el que se desarrolla la familia, de modo que los comportamientos se ven influenciados por el entorno en el que se da la crianza del(la) niño(a) (Atzaba-Poria & Pike, 2008, 2015; Pachter & Dumont-Mathieu, 2004)

La madre cuenta con expectativas respecto al desempeño de su rol materno, lo que genera que adapte su conducta materna y busque cumplir con ciertos estándares; en ese sentido, estas expectativas podrían influenciar su sensibilidad materna (Dix, 1992, como se citó en Park In Kwon, 2009; Leerkes et al., 2004; Schaffer, 1998; Sevigny & Loutzenhiser, 2010; Tamis-Le Monda, 1996). A partir de estas expectativas, se genera una maternidad entendida y configurada en términos de ideales (Serrano, s/f). En ese sentido, existen ciertas características que se consideran de manera implícita como funciones esenciales de una madre, como lo es la supervisión de actividades de los(as) niños(as) y el establecimiento de límites (Kemppinen, Kumpulainen, Raita-Hasu, Moilanen, & Ebeling, 2006; Ortner, 1979), así como *virtudes* como la paciencia y la tolerancia (Verea, 2004; Moncó, 2009).

En este punto, resulta importante considerar que, desde los estudios de género, se entiende que usualmente las mujeres son socializadas para ser madres, siendo esta una característica que la define y valida como mujer, formando parte de su identidad (Alvarado, 2011; de Beauvoir, 2005; Imaz, 2007; Moncó, 2009; Schramm, 2007). En ese sentido, la maternidad es un aspecto considerado como inherente a las mujeres, por lo que se convierte en un ideal y, con ello, en un ideal de cómo una mujer debe responder frente a las necesidades y demandas de su hijo(a).

En la misma línea, cabe señalar que las características físicas de la mujer relacionadas a la reproducción, se conciben como funciones “naturales” que le permiten responder a las necesidades y señales de su bebé, lo cual refuerza la exigencia social de maternidad para la realización de la mujer como tal (Eckert & McConnell-Ginet, 2013; Ortner, 1979). Este es el caso de las mamas, por ejemplo, pues funcionarían como una “prolongación de su lazo natural con los niños durante la lactancia” (Ortner, 1979, p. 13), de modo que se naturaliza el vínculo que se produce en la diada madre-hijo(a) y se asume que éste adquiere una dependencia emocional (Imaz, 2007; Moncó, 2009). Así, a partir de las características biológicas de la mujer se predispone que sea “buena madre” pues contaría con las habilidades para satisfacer las necesidades de su bebé, de modo que se naturaliza el lazo madre-hijo(a) y la capacidad de la madre para el cuidado y la crianza (Ávila, 2004; Carrillo, 2013).

Con ello, en términos de ideales, son las madres las principales responsables de brindar cuidado y velar por el bienestar de los(as) hijos(as) durante los años de mayor desarrollo emocional y físico, así como también son las encargadas de la enseñanza de la cultura (Barnard & Martell, 1995; Carbonell et al., 2006). Dichos ideales, construyen también un patrón cultural acerca del cuidado del niño(a), que se asocia directamente con el valor y la identidad de la mujer (Morad & Bonilla, 2003). En torno a los ideales acerca del cuidado, Carbonell et al. (2006) identificaron ocho subcategorías del comportamiento materno ideal en el discurso de un grupo de mujeres de una ciudad latinoamericana, siendo estos: (1) el afecto y contacto físico; (2) el estar pendiente y dedicar tiempo; (3) el proporcionar educación; (4) la comprensión y diálogo; (5) el enseñar normas y límites; (6) el apoyo de la madre a su hijo(a); (7) la maternidad como experiencia difícil; y (8) la importancia de la experiencia a la hora de criar.

En el caso del Perú se realizaron dos estudios sobre maternidad, conducta de base segura y sensibilidad materna observada e ideal; el primero estuvo conformado por mujeres que fueron madres primerizas durante su adolescencia y adolescentes no madres (Nóblega, 2009); mientras que la segunda investigación estuvo conformada por tres grupos:

profesionales que trabajan con niños(as) y sus madres; madres y sus hijos(as) (Nóblega, 2012). En ambos estudios, el ideal de una madre sensible se caracteriza por tener un rol que refuerce los logros de su hijo(a), así como establecer límites cuando sea necesario. Asimismo, se reportó que la función afectiva y reflexiva cumplen un rol esencial en la descripción de la sensibilidad materna ideal (Nóblega, 2009, 2012). Más aún, dichas madres también enfatizaron que una madre ideal se caracteriza por su respuesta casi inmediata frente a las demandas y necesidades de su hijo(a) y por la muestra de preocupación frente a un posible accidente. Por otro lado, esta madre ideal también debe contribuir a la armonía a la hora de interactuar con su hijo(a) y considerarlo como un ser activo en contacto con el entorno (Nóblega, 2009, 2012).

Por otra parte, en base a lo mencionado previamente y teniendo en consideración la influencia del contexto en la sensibilidad materna y en los ideales de ésta, es pertinente profundizar en las características del contexto de la presente investigación. Tanto a nivel del imaginario social como a partir de diagnósticos realizados por entidades como la Defensoría del Pueblo y el Instituto Nacional Penitenciario, los establecimientos penitenciarios (E.P.) son considerados como espacios hostiles, insalubres y peligrosos (Instituto Nacional Penitenciario del Perú [INPE], 2014; Van der Maat, 2008). Asimismo, autores como Valverde (1991) afirman que, en general, las cárceles son ambientes precarios que cuentan con una estructuración considerada violenta en la vida cotidiana.

En el Perú existen 69 E. P., de los cuales 35 albergan a la población de mujeres. En la gran mayoría de casos, las mujeres privadas de libertad son madres, siendo algunas de ellas madres de niños(as) menores de tres años de edad, por lo que tienen derecho a convivir con ellos(as) dentro del E. P. (INPE, 2014). Es por ello que en el Perú, existen 32 E. P. que albergan al menos a un(a) niño(a); de ellos, en el departamento de Lima existen tres E. P. que albergan menores, siendo el E. P. en el que se realizó la presente investigación uno de los que alberga la mayor cantidad de niños(as) que viven con sus madres (INPE, 2014).

A nivel nacional, los niños y niñas conviven con sus madres dentro del E.P. hasta los 3 años, pasado ese tiempo deben egresar; el lugar en el que vivirán se determina por quien ejerce la tutela o patria potestad (Mapelli, 2006; INPE, 2014). Estos niños y niñas pasan la mayor parte del tiempo en el ambiente de Cuna, donde juegan, son alimentados, reciben educación y duermen la siesta; además, las madres pueden permanecer el tiempo que quieran respetando su régimen, hasta la hora de retornar a la celda que es compartida con sus hijos(as) (Mapelli, 2006).

Asimismo, se afirma que el INPE tiene como deber brindarle a las madres las facilidades para que éstas puedan dedicarle tiempo a sus hijos(as). Por otro lado, es regla también que los(as) niños(as) reciban de manera permanente atención de salud y su desarrollo debe ser evaluado por especialistas. De este modo, se debe procurar velar por el desarrollo del(la) niño(a) para que su crianza no sea distinta de aquellos(as) menores que no viven en las prisiones. A pesar de estos lineamientos, la Defensoría del Pueblo (2013) afirma que los E.P. no cuentan con las medidas ni el ambiente necesario para que el desarrollo del(la) niño(a) se dé de manera adecuada, pues no se debe perder de vista la hostilidad que caracteriza un E.P. (Mapelli, 2006). Teniendo en cuenta las características de este contexto, se podría pensar que la relación entre madre e hijo(a) puede verse afectada, así como el vínculo que se forma entre ambos.

Diversos han sido los autores que han abordado la temática de la maternidad detrás de los muros de la prisión, de las implicancias y los comportamientos de las mujeres que conviven con sus hijos(as) (Baradon, Fonagy, Bland, Lénárde, & Slead, 2008; Lagarde, 2005; Shamaï & Kochal, 2008). Por su parte, Lagarde (2005) plantea que la maternidad en prisión puede generar dos posibles escenarios para la madre. Por un lado, tener a sus hijos(as) con ellas puede resultar en una experiencia gratificante y enriquecedora a nivel afectivo, pues consideran que es positivo estar en compañía de alguien bueno(a) y suyo(a). Por otro lado, la maternidad dentro de prisión podría ser considerada como un agravante del castigo que implica el encierro, pudiendo tener como consecuencia el desquite de las madres con los(as) menores.

Baradon et al. (2008) realizaron un estudio basado en la experiencia reportada de las internas frente a la relación de apego que tienen con sus hijos(as) dentro de las cárceles. Los autores hallaron que, en general, las madres tienden a describir a sus hijos(as), a sí mismas y su relación con ellos(as) de manera estereotipada, es decir, en términos de ideales. A pesar de ello, las madres manifiestan sensación de culpa por privar a sus hijos(as) de ciertas actividades y del contacto que podrían establecer con sus familias fuera de un E.P. Además, hallaron que, en algunos casos, las madres presentaban confusión entre sus propias necesidades y las de sus hijos(as), de modo que había una falta de diferenciación en la mente de la madre entre su hijo(a) y ella misma, lo que podría tener cierto influencia sobre la sensibilidad materna.

Tal como se mencionó previamente, existen algunos autores que abordan el tema del vínculo y la relación madre-hijo(a) dentro de un E.P. Las posturas plantean que la permanencia de los(as) hijos(as) de las internas en prisión deben darse en función de la

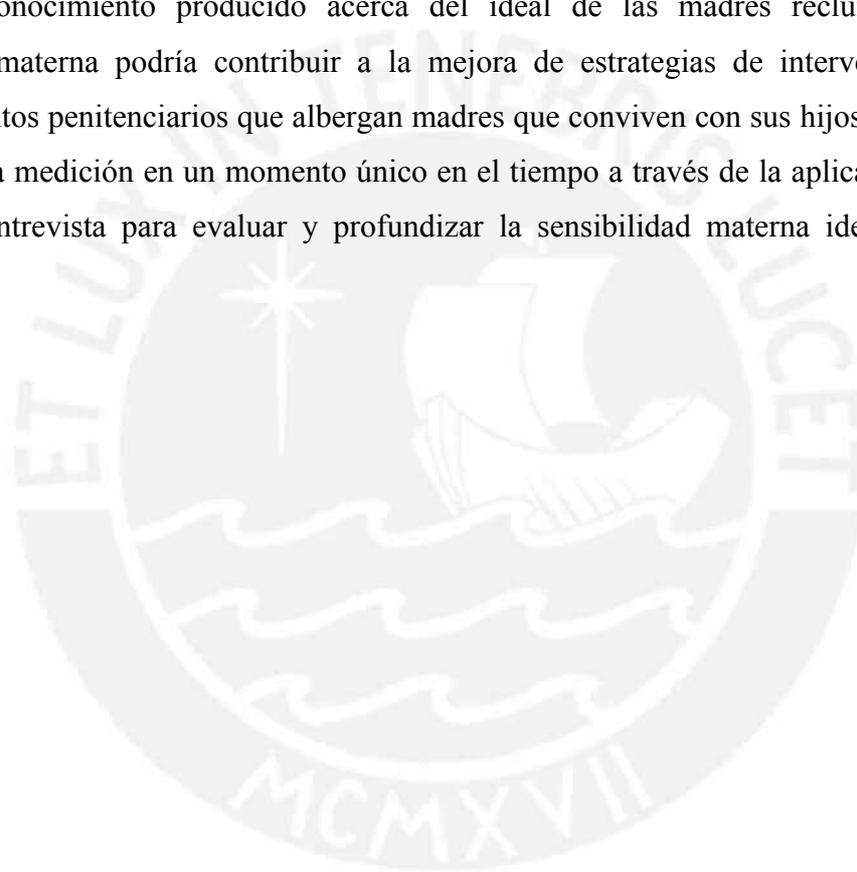
importancia que implica la relación y el vínculo madre-hijo(a) para el desarrollo durante los primeros años de vida del(la) menor (Dorigo & Janampa, 2012; Instituto Nacional de las Mujeres y Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia [Inmujeres y UNICEF], 2002). Además, plantean que la importancia de la permanencia del(la) niño(a) radica también en que él(ella) puede funcionar como un apoyo para la madre durante el tiempo que ella deba estar reclusa. Por su parte, los argumentos en contra de la permanencia del(la) niño(a) hacen énfasis en los efectos sobre los(as) niños(as). De este modo, se plantea que la violencia del contexto, la escasez de elementos en el E.P. como juegos y juguetes para promover el desarrollo y la negligencia institucional, podrían resultar dañinos para los(as) menores a nivel psíquico y emocional (Inmujeres y UNICEF, 2002). Cabe mencionar que hasta la actualidad no se ha llegado a un consenso en torno a la permanencia de los(as) niños(as) en los E.P.

En cuanto al contexto peruano, la Defensoría del Pueblo, Mujeres y Sistema Penitenciario (Defensoría del Pueblo, 2005) señala que, a pesar de que la prisión sea un ambiente no apropiado para los(as) hijos(as) de las internas, ellos(as) cumplen la función de ser lazos que podrían posibilitar la rehabilitación y la reinserción social de sus madres. Así, la buena relación establecida entre madre-hijo(a) puede resultar beneficiosa para la madre, siendo la maternidad una fuente de esperanza y un motivo crucial para sobrevivir la experiencia de encierro. Sin embargo, el mismo organismo también refiere que el ambiente hostil y punitivo de la cárcel puede dañar el bienestar psicológico de los(as) niños(as) (Shamai & Kochal, 2008; United Nations Office on Drugs and Crime (UNODC), 2008; World Health Organization [WHO], 2009).

Shamai y Kochal (2008) realizaron un estudio con madres reclusas en una prisión de Israel en el que hallaron que las madres reclusas sufren cambios en su identidad materna y en su funcionamiento para con sus hijos(as); de este modo, las madres atraviesan diversas fases, partiendo de la maternidad como sensación de fracaso hasta la reparación o no del vínculo con sus hijos(as). Las mujeres de dicho estudio percibieron los cambios en su identidad materna como consecuencia del encierro. A partir de ello, se podría entender que el contexto penitenciario puede influir, de cierta manera, los ideales acerca de cómo debe ser una madre (Shamai & Kochal, 2008) y, por ende, de la respuesta sensible a sus hijos(as). En esa línea, Bornstein (2002) refiere que existe la probabilidad de que el entorno ambiental afecte directamente e indirectamente el comportamiento de los padres y las madres. A partir de dicha afirmación, se considera que las condiciones del ambiente influyen en la conducta de los padres y las madres, sus niveles de estrés, así como también las acciones parentales destinadas a brindar apoyo emocional a los(as) niños(as) (Bornstein, 2002).

Finalmente, teniendo en cuenta la importancia de la sensibilidad materna ideal y la importancia del contexto en la sensibilidad, así como la particularidad del contexto penitenciario, la presente investigación tiene como propósito describir la sensibilidad materna ideal reportada en un grupo de mujeres privadas de libertad cuyos(as) hijos(as), con los que conviven en un E.P. de Lima Metropolitana, se encuentran en un rango de edad de 12 a 36 meses. Con ello, se busca entender las concepciones de las participantes sobre cómo debería ser una madre ideal.

Además, este estudio aportará con información relevante sobre la sensibilidad materna ideal en un contexto en el que este tema ha sido objeto de pocas investigaciones. Por último, el conocimiento producido acerca del ideal de las madres reclusas sobre la sensibilidad materna podría contribuir a la mejora de estrategias de intervención en los establecimientos penitenciarios que albergan madres que conviven con sus hijos(as). Para ello se realizó una medición en un momento único en el tiempo a través de la aplicación de un q-sort y una entrevista para evaluar y profundizar la sensibilidad materna ideal de madres reclusas.





Método

Participantes

Las mujeres que participaron en el estudio fueron 19 madres de edades entre 21 y 40 años ($M = 31.11$, $DE = 5.51$), quienes se encontraban privadas de su libertad y recluidas en un E.P. de Lima Metropolitana. Del total de mujeres, 13 se encontraban en situación jurídica de procesadas y 6 de sentenciadas; 11 estaban recluidas por Tráfico Ilícito de Drogas, 4 por Robo Agravado, 2 por Extorsión, 1 por Lesiones Graves y 1 por Contrabando. En relación al grado de instrucción el 10.53% de las participantes contaban con primaria completa, 57.89% con secundaria incompleta, 10.53% con secundaria completa y 21.05% con superior incompleta. Cada una de las mujeres participantes tenía un(a) hijo(a) que convivía con ella dentro de prisión. Dichos(as) menores se encontraban entre los 12 y 36 meses de edad ($M = 21.58$, $DE = 6.34$); y además, el 78.95% de las madres tenía entre uno y cinco hijos(as) fuera de prisión.

Los criterios de inclusión que se tomaron en cuenta para la selección de las madres participantes fueron que sean de nacionalidad peruana y que contaran con un grado de instrucción mínimo de primaria completa, para asegurar que pudieran leer y comprender los ítems.

Las madres que aceptaron ser parte del estudio fueron contactadas a través del Órgano Técnico de Tratamiento (O.T.T.) y de la dirección de cuna del E.P. La participación de las madres fue voluntaria y se les manifestó que podían retirarse del estudio si así lo deseaban, en el momento en el que desearan. A cada madre se le explicó los objetivos de la investigación y se les entregó el consentimiento informado (Apéndice A). Se enfatizó en las consideraciones éticas del estudio y se informó de la realización de una devolución verbal grupal de los resultados obtenidos en la investigación, así como de la entrega de una constancia de participación a cada una de las participantes. Asimismo, se hizo particular énfasis en que la participación en la investigación no afectaría en ninguna medida su expediente psicológico ni situación jurídica. Cabe mencionar que en el presente estudio, con el fin de respetar el principio de confidencialidad, se utilizaron pseudónimos para referirse a cada participante. Si bien se incluyen fragmentos de las entrevistas en el capítulo de Resultados, la transcripción completa de las mismas no será publicada.

Medición

La sensibilidad materna ideal se evaluó a través del *Maternal Behavior Q-sort* (MBQS) (Pederson & Moran, 1995), en la versión 3.1 (Pederson, Moran, & Bento, 1999),

instrumento que consta de 90 ítems basados en la conceptualización de la sensibilidad materna propuesta por Ainsworth et al. (2014). Ésta es entendida como la capacidad de la madre de poder percibir e interpretar las señales de su bebé y, responder a ellas de manera adecuada y con prontitud (Ainsworth et al., 2014). El MBQS cuenta con una confiabilidad entre observadores alta ($\alpha=.82$) en su versión original, la cual está en lengua inglesa. El instrumento cuenta con dos modalidades de aplicación: observacional y auto-reporte (Carbonell et al., 2006; Posada et al., 1998 en Posada et al., 2007).

Para llevar a cabo la aplicación, las noventa tarjetas del MBQS que representan conductas son clasificadas en tres grandes grupos, considerando si ésta es una de las conductas “más características”, “menos características” o si es “ni característica ni no característica”; el primer grupo se ubicará a la derecha, el segundo a la izquierda y el último al centro (Carbonell et al., 2006; Pederson & Moran, 1995; Posada et al., 2002). Bajo el mismo criterio de clasificación se subdividen cada grupo en tres partes, formando nueve pequeños grupos. El primer grupo corresponde a las conductas “menos características” y el último a las conductas “más características” (Pederson et al., 1999).

Luego de obtener los nueve grupos se realiza una nueva clasificación iniciada desde el noveno grupo. Para lograrlo se deben tomar doce conductas, de contar con menos se puede tomar prestado el número de tarjetas necesarias del grupo 8; de las doce tarjetas se seleccionan las diez que más caracterizan a la madre. Las conductas que sobran son movidas al grupo 8 y se realiza el mismo procedimiento llevado a cabo para el grupo 9. Cuando se ha terminado de clasificar los grupos 9, 8, 7 y 6, se pasa a clasificar el extremo de las conductas “menos características” repitiendo el procedimiento. Una vez finalizada la clasificación de cada grupo se obtienen diez conductas en cada uno de ellos. A cada una de las conductas se le asignará un puntaje, de modo que las del extremo izquierdo obtendrían un punto y el extremo derecho, nueve (Carbonell et al., 2006; Posada et al., 2002).

Posteriormente, para el análisis de resultados, la información obtenida se correlaciona con el criterio teórico propuesto para una madre idealmente sensible (Pederson & Moran, 1995); dicho coeficiente muestra cuán similar son las conductas reportadas por las madres participantes a las conductas esperadas para el ideal teórico. Además del puntaje global de la sensibilidad materna, algunas de las conductas forman tres perfiles de maternidad: *Sensitive vs insensitive* (Sensibilidad vs No sensibilidad); *Disengaged* (Poco conectada) y *Nonsynchronous* (No sincrónica) (Bailey, Moran, Pederson, & Bento, 2007). Cada uno de los tres perfiles está conformado por 20 ítems, de ellos 10 conductas son las que más caracterizan

y las otras 10 son las que menos caracterizan a una madre con dicho perfil, algunas de las conductas son compartidas por los perfiles.

En cuanto al primer perfil, “Sensibilidad vs No sensibilidad”, éste hace referencia a aquellas madres cuya interacción con sus bebés se caracteriza por la sensibilidad, la capacidad de respuesta y la aceptación del bebé. En contraposición a esta descripción, se encuentran aquellas madres cuyas conductas hacia su hijo(a) se caracterizan por ser punitivas, vengativas o de molestia dirigida hacia el(la) bebé. Por su parte, el segundo perfil, “Poco conectada”, presenta una madre cuyas conductas se caracterizan por la falta de atención a las señales del bebé, es decir, la madre podría ignorar o no notar las señales cuando se encuentra realizando otras actividades. Por último, el tercer perfil, “No sincrónica”, describe a una madre que se caracteriza por no ser capaz de modificar el ritmo y la intensidad de su conducta en respuesta a las señales del bebé (Bailey et al., 2007). Para realizar la interpretación de la información de los perfiles se deben correlacionar los puntajes de las conductas ideales reportadas por las madres con el criterio teórico propuesto por Pederson y Moran (1995).

Para el presente estudio se utilizó la modalidad del auto-reporte teniendo en cuenta el ideal de la sensibilidad materna; así, las madres debieron reportar aquellas conductas que consideraron como las más y menos características de una madre ideal, en bases a sus propios ideales, respondiendo a la siguiente interrogante: “¿Cómo cree que debería ser una madre ideal?”.

Procedimiento

Para la elaboración de la presente investigación se solicitó permiso a la Oficina Regional de Lima. Posteriormente, se convocó una reunión con la Dirección General del E.P. para la presentación de los objetivos y procedimiento. Tras ello, se realizó la convocatoria y reunión, con colaboración de la Dirección y servicio de Psicología de la Cuna, en la que se presentó de manera breve la investigación a las madres que cumplieran con los criterios de inclusión. Para el presente estudio se realizó una sesión de aproximadamente 2 horas con cada madre participante.

En dicha sesión también se realizó el llenado de la ficha de datos socio-demográficos (Apéndice B), y se llevó a cabo la aplicación del MBQS (Pederson & Moran, 1995) a través de la modalidad de auto-reporte de ideales. El procedimiento fue explicado a cada madre y se respondieron todas las interrogante realizadas por ellas; cabe mencionar que el procedimiento se explicó cada vez que fue necesario y para facilitar la comprensión de las participantes se

colocó un papel con la consigna, de tal manera que estuviera a la vista y sirviera como un referente constante.

Adicionalmente a la aplicación del instrumento, se realizó una entrevista no-estructurada a las madres participantes, con el fin de profundizar en la descripción de la sensibilidad materna ideal que ellas habían reportado, de modo que se indagó acerca de los motivos de elección de cada conducta considerada como más y menos característica. Cabe mencionar que cada entrevista fue registrada a través de la transcripción manual de éstas y las anotaciones fueron posteriormente transcritas. Finalmente, luego de realizar las aplicaciones y de llevar a cabo el análisis de los resultados, se organizó una reunión grupal con todas las participantes de la investigación para realizar la devolución de los resultados obtenidos. Así como también se realizó una devolución verbal al establecimiento penitenciario.

Análisis de datos

Una vez realizada las aplicaciones del auto-reporte del MBQS y completar la base de datos, se llevaron a cabo los análisis pertinentes con el paquete estadístico IBM SPSS Statistics versión 22. En primer lugar, se utilizó el estadístico Shapiro-Wilk para determinar la normalidad de las puntuaciones de la sensibilidad materna ideal global y para los perfiles. La sensibilidad materna ideal global, el perfil Sensibilidad vs No Sensibilidad y el perfil No Sincrónica tuvieron una distribución no normal, a diferencia del perfil Poco Conectada que presentó una distribución normal (Apéndice C).

Posteriormente se analizó la asociación entre el puntaje global reportado de ideales y los puntajes de los perfiles de la sensibilidad materna con el criterio teórico, utilizando puntajes brutos para el puntaje global y para el perfil Sensibilidad vs No sensibilidad y puntajes inversos para los perfiles Poco conectada y No sincrónica. Cabe señalar que se invirtieron los ítems pertenecientes a los dos últimos perfiles, de modo que la interpretación de los resultados concordara con la descripción teórica de cada perfil. Luego, se obtuvieron los estadísticos descriptivos de la sensibilidad materna ideal reportada a nivel global y por perfiles: media, desviación estándar, puntajes mínimos y puntajes máximos.

A continuación, se hizo uso de la prueba estadística Shapiro-Wilk para determinar la normalidad de los ítems (Apéndice D). Luego, se compararon los puntajes con el criterio teórico. Se utilizó la prueba t-student para aquellos ítems que tuvieron una distribución normal. En relación a los ítems que tuvieron una distribución no normal, se utilizaron los estadísticos Wilcoxon y t-student. Al comparar las significancias de ambos estadísticos, se halló que éstas eran similares, por lo que se utilizó la prueba t-student, debido a su precisión y

con el fin de homogenizar el análisis. A partir de ello, se seleccionaron las diez conductas que presentaron mayores diferencias con el criterio teórico de cada perfil.

Finalmente, mediante el uso de estadísticos descriptivos se identificaron las conductas más y menos características de una madre idealmente sensible, diez conductas para el primer caso y once para el segundo debido a la igualdad de las medias de dos de las conductas. Posteriormente se desarrolló un análisis de contenido de cada una de las veintiún conductas mencionadas. Para ello, utilizando las transcripciones de las entrevistas, se analizaron las respuestas de las participantes acerca del motivo de elección de cada una de las conductas. En base a las respuestas de las madres sobre las conductas más y menos características, se agruparon las ideas en común de los motivos manifestados. A partir de ello, se identificaron tres temáticas principales que evidencian la caracterización de una madre idealmente sensible para las madres participantes.





Resultados

A continuación, se presentan los resultados en función del objetivo de la presente investigación. En primer lugar se describe la sensibilidad materna ideal reportada por las madres recluidas, a nivel global y por perfiles. Posteriormente, se describen los ítems que presentaron mayores diferencias en relación a la puntuación de una madre teóricamente sensible. Finalmente, se reportan aquellas conductas seleccionadas por las participantes como las más y menos características atribuidas a una madre idealmente sensible, analizadas cualitativamente en torno a los motivos de elección.

La Tabla 1 muestra el auto-reporte de la sensibilidad materna ideal global y por perfiles.

Tabla 1
Auto-reporte de la sensibilidad materna ideal global y por perfiles

	<i>M</i>	<i>Mdn</i>	<i>DE</i>	Mín	Máx	Intervalo de confianza (95%)
Sensibilidad ideal reportada global	0.59	0.63	0.15	0.10	0.77	[0.52; 0.66]
Perfil Sensibilidad vs No sensibilidad	0.72	0.78	0.28	-0.36	0.91	[0.59; 0.85]
Perfil Poco conectada	-0.62	-0.6	0.16	-0.85	-0.33	[-0.69; -0.55]
Perfil No sincrónica	-0.53	-0.56	0.12	-0.70	-0.25	[-0.58; -0.48]

Nota. n = 19

La Tabla 2 muestra las conductas que presentan mayores diferencias significativas al ser comparadas con el puntaje del criterio teórico. Dos de las conductas (ítems 62, 89) corresponden al perfil Sensibilidad vs No Sensibilidad y hacen referencia al efecto positivo de la interacción madre-hijo(a); las participantes puntuaron por debajo del criterio teórico. Cuatro conductas pertenecen a los perfiles Poco Conectada y No Sincrónica (ítems 17, 27, 74, 54 –éste último corresponde únicamente al perfil No Sincrónica). Dichos ítems se caracterizan por la atención y preocupación a las señales y a la capacidad para modificar el ritmo y tiempo de la interacción. Finalmente, tres conductas no pertenecen a ninguno de los tres perfiles de sensibilidad materna.

Tabla 2
 Conductas con mayores diferencias entre el auto-reporte de la sensibilidad materna ideal de las madres reclusas y el criterio teórico de sensibilidad materna

Conductas	Madres reclusas		Criterio teórico	Diferencia entre medias	<i>t</i> (18)*	<i>d</i>
	<i>M</i>	<i>DE</i>				
34: Su comportamiento se ajusta al ánimo de su hijo(a).	4.47	1.90	9	-4.53	-10.40	4.90
89 ^a : La forma en que la madre maneja a su hijo(a) lo(a) hace feliz.	5.47	2.07	9	-3.53	-7.44	3.51
27 ^{b,c} : Responde cuando su hijo(a) pide atención, aún cuando ella está ocupada con un entrevistador	6.00	1.92	9	-3.00	-6.83	3.22
38: Provee meriendas saludables	-8.00	1.63	5	3.00	8.01	3.78
62 ^a : Entiende bien a su hijo(a), lo que se puede ver desde el comportamiento de su hijo(a).	6.26	1.91	9	-2.74	-6.25	2.95
11: Habla lentamente y repite las palabras si le habla a su hijo(a).	6.68	1.42	4	2.68	8.26	3.89
17 ^{b,c} : Determina qué pasa y qué tan rápido van las cosas, y no su hijo(a).	3.68	1.80	1	2.68	6.51	3.07
74 ^{b,c} : Se preocupa cuando su hijo intenta cosas nuevas, aún cuando no son peligrosas.	6.58	1.64	4	2.58	6.84	3.22
54 ^c : Provoca a su hijo(a) para mantener su atención aún cuando él(ella) no le gusta.	3.53	1.71	1	2.53	6.43	3.03
7: Trata a su hijo(a) como un objeto cuando lo sostiene	1.53	0.84	4	-2.47	-12.82	6.04

Nota. *n* = 19, **p* = 0.00. ^a Ítem que corresponde al Perfil Sensibilidad vs No Sensibilidad. ^b Ítem que corresponde al Perfil Poco Conectada. ^c Ítem que corresponde al Perfil No Sincrónica.

Respecto a las conductas que las participantes consideraron como las más características, 10 de ellas se muestran en la Tabla 3. Dos de dichos ítems pertenecen a las conductas consideradas como más características del perfil Sensibilidad vs No sensibilidad; dos de ellos pertenecen a las conductas más características del perfil Poco conectada; uno de ellos a las conductas menos características del perfil No sincrónica; mientras el resto de ítems no corresponden a ninguno de los tres perfiles de la sensibilidad materna.

Tabla 3

Conductas más características atribuidas a una madre idealmente sensible en el auto-reporte

Conductas	<i>M</i>	<i>DE</i>	Min	Max
38: Provee meriendas saludables.	8.00	1.63	3	9
43: Es alegre cuando hace cosas con su hijo(a).	7.79	1.87	3	9
75: Estimula a su hijo(a) a intentar cosas nuevas.	7.74	1.15	6	9
47: Muestra afecto a su hijo(a) tocándolo(a) y acariciándolo(a).	7.74	1.33	4	9
49 ^b : Busca contacto con su hijo(a).	7.58	1.68	3	9
20: Responde adecuadamente cuando su hijo(a) está triste.	7.53	1.71	3	9
81 ^b : Muestra claramente a su hijo(a) que ella está feliz con él (ella).	7.47	1.71	4	9
57 ^a : Muestra que disfruta haciendo cosas con su hijo(a).	7.47	1.22	5	9
78 ^c : Juega junto con su hijo(a).	7.42	1.58	5	9
29 ^a : Cuando su hijo está estresado, angustiado o triste, la madre entiende por qué.	7.42	2.32	1	9

Nota. ^a Ítem que corresponde al perfil Sensibilidad vs No sensibilidad. ^b Ítem que corresponde al perfil Poco conectada. ^c Ítem que corresponde al perfil No sincrónica.

Respecto a las conductas que las participantes consideraron como las menos características, 11 de ellas se muestran en la Tabla 4. Tres de dichas conductas pertenecen al perfil Sensibilidad vs No Sensibilidad; dos de ellos pertenecen al perfil Poco Conectada; mientras el resto de conductas no pertenece a ninguno de los perfiles.

Tabla 4

Conductas menos características atribuidas a una madre idealmente sensible en el auto-reporte

Conductas	<i>M</i>	<i>DE</i>	Min	Max
90 ^a : Es negativa y hostil hacia su hijo(a).	1.42	0.61	1	3
7: Trata a su hijo(a) como un objeto cuando lo sostiene.	1.53	0.84	1	4
5 ^a : No está a gusto cuando sostiene a su hijo(a) (por ejemplo en sus brazos).	2.00	1.83	1	9
42: Su modo de mostrar afecto a su hijo(a) no parece sincero.	2.16	1.74	1	8
19: Coloca a su hijo(a) en otra habitación cuando él (ella) está de mal ánimo o se está quejando.	2.26	1.24	1	5
9 ^b : No responde cuando su hijo(a) vocaliza, sonríe o pide contacto con ella.	2.47	1.78	1	8
61 ^a : Se irrita cuando su bebé quiere ir a sus brazos.	2.53	2.27	1	9
4 ^b : No pone atención a su bebé cuando ella está ocupada con una visita.	2.58	1.77	1	8
21: La madre encuentra difícil cuidar a su hijo(a).	2.58	1.39	1	5
66: Nunca responde a su hijo(a).	2.58	1.61	1	7
70: Responde muy tarde, no es claro para su hijo(a) a qué ella está respondiendo.	2.58	1.26	1	5

Nota. ^a Ítem que corresponde al perfil Sensibilidad vs No sensibilidad. ^b Ítem que corresponde al perfil Poco conectada.

A través del análisis de contenido se agruparon los motivos de elección de las conductas más y menos características en tres temáticas que describen a una madre idealmente sensible de acuerdo a lo reportado por las madres participantes. En primer lugar la felicidad y el cuidado fueron reportadas como cualidades inherentes a la madres, particularmente por el hecho de tener un hijo(a). Dichos aspectos se vinculan a los ítems 43 (Es alegre cuando hace cosas con su hijo(a)), 81 (Muestra claramente a su hijo(a) que ella está feliz con él(ella)) y 21 (La madre encuentra difícil cuidar a su hijo(a)) [ésta pertenece al grupo de conductas seleccionadas como menos características por las madres participantes, por lo que su interpretación se dio de manera inversa].

Estas características son descritas como algo “innato” en las madres, de lo contrario se le consideraría una “madre desnaturalizada”. Asimismo, refieren que la madre tiene la

capacidad de sintonizar con los estados emocionales de su hijo(a) y viceversa. En esa línea, una madre ideal se mostraría feliz cuando su hijo(a) lo está y evitaría mostrarse triste pues podría transmitirle a su hijo(a) emociones negativas. Esto sería especialmente importante en la prisión, pues las madres participantes consideran que a pesar de la reclusión se deben mostrar felices. Lo mencionado puede evidenciarse cuando una madre señala “¿Qué madre no está feliz, señorita? Si una madre no está feliz con su hijo es una madre desnaturalizada. (...) Si traen hijos al mundo entonces tienes que estar feliz, si no, no los traes.” (Diana, 31 años). El cuidado como cualidad inherente, puede observarse en el siguiente testimonio: “Una madre nunca encuentra difícil cuidar. A uno mismo le nace tenerla bien cuidada, arregladita, limpiecita. Eso [la dificultad en el cuidado] es de una madre que no le importa su hijo.” (Marlene, 27 años)

Por otro lado, mostrarse pendiente y prestar atención casi de manera permanente, para así leer y responder pronta y adecuadamente a las señales de su bebé fueron considerados aspectos que caracterizarían a una madre idealmente sensible. Ellos se relacionan con los ítems 20 (Responde adecuadamente cuando su hijo(a) está triste), 29 (Cuando su hijo está estresado, angustiado o triste, la madre entiende por qué), 19 (Coloca a su hijo(a) en otra habitación cuando él(ella) está de mal ánimo o se está quejando), 04 (No pone atención a su bebé cuando ella está ocupada con una visita), 09 (No responde cuando su hijo(a) vocaliza, sonríe o pide contacto con ella), 66 (Nunca responde a su hijo(a)) y 70 (Responde muy tarde, no es claro para su hijo(a) a qué ella está respondiendo) [las cuatro últimas conductas pertenecen a las menos características, por lo que su interpretación se realizó de manera inversa].

A partir de ello, las participantes señalan que una madre idealmente sensible se caracteriza por saber y entender siempre el estado emocional de su hijo(a), con lo que le transmite seguridad y confianza, especialmente cuando se trata de sentimientos negativos como tristeza, angustia o estrés; por ello, la falta de atención sería considerada como algo “ilógico”. Esta situación se vive de manera particular en prisión, pues las madres manifestaron que, al ser conscientes de la tensión que atraviesan sus hijos(as) a causa del encierro, tienen que estar pendiente de ellos(as) todo el día, con lo que se lograría una respuesta rápida. Así, las madres mencionan que si una madre no cuenta con estas cualidades, sería considerada una “madre desnaturalizada”.

Además, las madres reportan que en prisión algunas madres suelen no responder o no prestar atención, especialmente los días de visita o cuando las madres se dedican al “chisme”. Todo lo anterior se evidencia cuando una madre menciona “Porque siempre hay que prestarle

atención a nuestros hijos. [...] Si lo quiero lo tengo que hacer [responder].” (Carla, 21 años). De igual manera puede observarse en el siguiente testimonio: “Los bebés se estresan en ese pabellón, con los gritos, el escándalo, se estresan. [...] Una mamá sabe por qué está llorando y tengo que responder.” (Sandra, 36 años).

Adicionalmente, priorizar y otorgar importancia al contacto físico con su hijo(a) fueron cualidades consideradas como vitales al describir una madre idealmente sensible, ello se vincula con los ítems 47 (Muestra afecto a su hijo(a) tocándolo(a) y acariciándolo(a)), 49 (Busca contacto con su hijo(a)), 57 (Muestra que disfruta haciendo cosas con su hijo(a)), 78 (Juega junto con su hijo(a)), 07 (Trata a su hijo(a) como un objeto cuando lo sostiene), 05 (No está a gusto cuando sostiene a su hijo(a), por ejemplo en sus brazos), 42 (Su modo de demostrar afecto a su hijo(a) no parece sincero) y 61 (Se irrita cuando su bebé quiere ir a sus brazos) [las dos últimas conductas son interpretadas de manera inversa pues pertenecen al grupo de conductas seleccionadas por las madres como las menos características].

A partir de ello, las participantes consideran que es a través del contacto, “el calor de madre” y el juego, que la madre transmite amor y seguridad a su hijo(a), con lo que es capaz de formar y fortalecer el vínculo. Transmitir cariño a través del contacto físico es considerado como característica innata a la madre, pues de no tenerla sería tildada de “madre desnaturalizada”, es decir, que no ha deseado tener a su hijo(a). Si bien las participantes consideran que una madre ideal se caracteriza por lo mencionado anteriormente, señalan también que en prisión muchas veces algunas madres golpean o no juegan con sus hijos(as); así como existe quienes utilizan el contacto con ellos(as) como refugio de la reclusión. Ello se evidencia en el siguiente testimonio:

Un contacto entre madre e hijo, darles un beso, darles un abrazo, conversando. [...] Para que se sientan seguros, para que tengan buena autoestima y sepan que alguien los quiere y se sientan seguros. Ellas [las internas] pegan, siempre pegan, yo no podría hacer eso. [...] las otras madres no juegan con sus hijos. Es un afecto jugar con él, comer con él. (Gloria, 29 años)

Finalmente, tres conductas no mostraron similitudes con el resto de las presentadas; en el caso del ítem 38 (Provee meriendas saludables), las madres mencionaron que una madre ideal sabe lo que es bueno para su hijo(a), por lo que su alimentación debería ser saludable para procurar el crecimiento y la buena salud de éste(a). Sin embargo, si bien las participantes señalaron que una madre idealmente sensible se caracteriza por ello, afirman que la prisión es un foco de enfermedades y que la alimentación que las madres brindan a su hijo(a) no es la

adecuada. Por otro lado, el ítem 75 (Estimula a su hijo(a) a intentar cosas nuevas), se vincula con la posibilidad de estimulación para la autonomía. Las participantes manifestaron que una madre idealmente sensible se preocuparía por el crecimiento de su hijo(a), por lo que promueve la estimulación con el fin de que éste(a) pueda valerse por sí solo(a) en el futuro. Por su parte, el ítem 90 (Es negativa y hostil hacia su hijo(a)), las madres participantes manifestaron que una madre idealmente sensible no tendría que ser así pues sería considerada una “mala madre”.

Una de las madres señaló que en prisión es usual el maltrato físico o psicológico. Los motivos de elección de las conductas se evidencian en lo mencionado por una de las madres al decir que “La madre ideal siempre busca lo saludable para su bebé. [...] Para el crecimiento de sus niños porque son propensos a enfermarse [...]. Pura chatarra comen aquí, puro dulce, huesito frito.” (Jazmín, 23 años). Del mismo modo ocurre cuando otra de las participantes menciona que “[Se estimula] para que pueda aprender a pedir sus necesidades, por ejemplo, para que ella se sienta capaz de hacer sus cosas por sí misma. [...] Porque quiere que su hijo siga avanzando y siga pasando las etapas de la vida.” (Alejandra, 32 años). Finalmente, puede evidenciarse también cuando otra de las madres señala que “[...] es una mala madre [...] te voy a pegar, te voy a mandar a la mierda, por tu culpa [...], esas cosas escuchas aquí.” (Jazmín, 23 años).



Discusión

A continuación, se discutirán los resultados obtenidos en diálogo con la teoría, con el fin de responder al objetivo de la presente investigación. De este modo, se describirá la sensibilidad materna ideal reportada por las participantes, profundizando en los motivos que las llevaron a describir sus ideales con esas características y en los distintos factores que podrían tener relación con dichas concepciones, como el nivel de instrucción, las concepciones sociales y el contexto penitenciario.

Las madres reclusas presentaron un puntaje global por encima del punto medio en términos de la correlación con el puntaje teórico que corresponde a una madre idealmente sensible, lo cual indica que, en cierta medida, concuerdan con algunas de las características descritas por Ainsworth (1969). Al respecto, cabe mencionar que no se espera que la sensibilidad materna ideal reportada por las participantes sea igual al ideal planteado por el criterio teórico. Así, la sensibilidad materna ideal de las participantes es ligeramente menor al tomar como referentes descriptivos las investigaciones realizadas por Vásquez (2014) y Mesman et al. (2015). Este último estudio, realizado a nivel mundial, incluye puntajes globales de la sensibilidad materna ideal reportados para tres departamentos del Perú: Lima, Puno y Lambayeque. En relación a ello, se pudo observar que la sensibilidad materna ideal reportada por las participantes del presente estudio sólo sería descriptivamente mayor que las madres de Lambayeque y Puno, zonas consideradas por el estudio como rurales, pero descriptivamente menor que la de Lima, zona descrita como urbana. Cabe mencionar que a nivel descriptivo, en el caso de las madres participantes, no se identificó una diferencia en el puntaje de acuerdo al lugar de procedencia.

En relación a los perfiles de la sensibilidad materna, el de Sensibilidad vs No Sensibilidad presentó una mayor correlación con el criterio teórico que el puntaje global de sensibilidad materna ideal reportada. Por su parte, los perfiles Poco conectada y No sincrónica correlacionaron de manera negativa con dicho criterio. Las madres estarían mostrando una mayor cercanía al criterio teórico en el perfil Sensibilidad vs No Sensibilidad ya que éste presenta conductas más específicas de la sensibilidad materna, a diferencia de los perfiles Poco Conectada y No Sincrónica que representan a madres no sensibles. Por otro lado, las correlaciones obtenidas en los tres perfiles coinciden con lo expuesto por la descripción teórica de éstos (Bailey et al., 2007).

En cuanto a las conductas que presentaron diferencias significativas con el criterio teórico, éstas mostraron una concordancia con la descripción de la sensibilidad materna y los perfiles a los que algunas de ellas pertenecen. En el caso de las conductas pertenecientes a los

perfiles Poco Conectada y No Sincrónica, las diferencias significativas podrían deberse a que la descripción de ambos perfiles está en términos negativos (Bailey et al., 2007). Así, las madres reportaron que una madre idealmente sensible se caracteriza, en cierta medida, por la sensibilidad en las interacciones con su bebé, por su capacidad de respuesta y la aceptación de su hijo(a). Además, una madre ideal se caracterizaría por prestar atención a las señales de su bebé, incluso cuando se encuentra realizando otras actividades. Asimismo, una madre ideal sería capaz de modificar el ritmo y la intensidad de su conducta en respuesta de las señales del bebé (Bailey et al., 2007).

En relación a la sensibilidad materna ideal, ésta está asociada a una serie de variables, siendo una de ellas el ingreso económico. Respecto a ello, se ha hallado que a menor ingreso familiar, menores son los puntajes de las creencias de la madre en torno a la sensibilidad materna (Emmen et al., 2012; Mesman et al., 2015; Mesman, van IJzendoorn, & Bakermans-Kranenburg, 2012). En relación a ello, si bien no se obtuvieron datos exactos en cuanto al ingreso de cada participante, cabe mencionar que la mayoría de ellas se encontraban reclusas por Tráfico ilícito de drogas, delito vinculado a estratos socioeconómicos bajos, pues la comercialización de drogas se relaciona con la obtención rápida de dinero (Naciones Unidas Oficina Contra la Droga y el Delito, 2010; Romero, Chuquiray, Zavaleta y Romer, 2000; Salazar, 2007). Así, se podría afirmar que las participantes no contaban con un ingreso económico alto previo al ingreso a prisión (Instituto Nacional de Estadística e Informática [INEI], 2015), así como durante el tiempo de reclusión.

De igual modo, es relevante considerar el estrés generado por los bajos recursos económicos y las dificultades cotidianas, pues éstos también podrían influir en la sensibilidad materna ideal (Emmen et al., 2012; Mesman et al., 2015; Pinderhughes, Dodge, Bates, Pettit & Zelli, 2000). En esa línea, las participantes del estudio refirieron que tanto ellas como sus hijos(as) vivencian el estrés que implica estar en reclusión. Así, es importante considerar que éste es un factor común reportado en la vida de las mujeres reclusas y de sus hijo(as) dentro del contexto penitenciario (Centro de Estudios Legales y Sociales, Ministerio Público de la Defensa y Procuración Penitenciaria de la Nación, 2011; UNODC, 2008, 2014) por la dificultad para obtener dinero en prisión y por la violencia del contexto (Shamai & Kochal, 2008; UNODC, 2008; WHO, 2009), lo cual influenciaría en el ideal que reportan de la sensibilidad materna. De este modo, el estrés referido por las participantes podría dar luces, en cierta medida, sobre el ideal de sensibilidad materna reportado de ellas.

Otro factor que permitiría comprender el puntaje global es el grado de instrucción, pues éste ha sido asociado con la sensibilidad materna y las creencias en torno a ella; de este

modo, a menor grado de instrucción, menor sería la sensibilidad conducta y sensibilidad ideal reportada por las madres (Berlin, Brady-Smith, & Brooks-Gunn, 2002; Chaudhuri, Easterbrooks, & Davis, 2009; Emmen et al., 2012; Huang, Caughy, Genevro, & Miller, 2005). En la misma línea, Emmen et al. (2012), también señalan que una de las posibles explicaciones para la diferencia entre el ideal reportado y el criterio teórico, tendría relación con el bajo nivel educativo. Dichos autores postulan que, debido a ello, las madres podrían cometer errores al clasificar las tarjetas del instrumento aplicado, como consecuencia de la complejidad del procedimiento, lo cual podría aplicarse a la sensibilidad materna ideal reportada en el presente estudio.

En relación a lo anterior, se pueden mencionar que si bien durante la aplicación se explicaron aquellos ítems que no fueron entendidos por algunas de las participantes, se observaron ciertas dificultades en la clasificación de algunas de las conductas. En determinados casos las madres expresaron haber confundido algunas de las conductas y haberlas ubicado en la pila contraria, como por ejemplo colocando un ítem en la pila 1 y manifestar en la entrevista que debía haber ido en la pila 9. Dichas situaciones podrían explicar en cierta medida el puntaje global promedio obtenido por las participantes.

Por otro lado, a través del análisis cualitativo se identificaron las similitudes en los motivos de elección de cada una de las conductas que las participantes reportaron como las más y menos características de una madre idealmente sensible. A partir de ello se identificaron tres temáticas en las que las participantes reportaron que una madre idealmente sensible se caracterizaría por (1) la felicidad y el cuidado como cualidad inherente a ella en su calidad de madre; (2) por mostrarse pendiente y prestar atención a su hijo(a) casi de manera permanente, lo que le permitiría lograr una lectura y posterior respuesta pronta y adecuada a las señales de su bebé; y (3) por priorizar y otorgar importancia al contacto físico con éste(a).

Los aspectos descritos por las madres participantes podrían entenderse en cierta medida como sus etnoteorías parentales (Harkness & Super, 2006), pues representarían creencias acerca de las prácticas maternas que ellas considerarían “naturales” y “correctas”. De manera general, las características mencionadas se podrían relacionar con las metas de la crianza propuestas por LeVine (1977, como se citó en Pachter & Dumont-Mathieu, 2004), acerca de cómo debería comportarse y pensar una madre. Específicamente, la madre idealmente sensible reportada por las participantes coincidiría con las dos primeras metas universales de la parentalidad, en la que la madre es quien garantiza la supervivencia física y la salud de su hijo(a) y es quien provee un ambiente facilitador para que su bebé logre un desarrollo exitoso a través de las etapas evolutivas (LeVine, 1977, como se citó en Pachter &

Dumont-Mathieu, 2004). Del mismo modo, la descripción de la madre ideal sensible reportada coincide con algunas de las subcategorías del comportamiento materno ideal identificadas por Carbonell et al. (2006), de manera que algunos de los elementos del ideal reportado por las madres reclusas se relacionaría con el afecto y contacto físico, el estar pendiente y dedicar tiempo, y el apoyo de la madre a su hijo(a).

Por otro lado, en lo que refiere a la sintonía con los estados emocionales del bebé, las participantes reportaron cualidades que coinciden con lo planteado por Ainsworth (1969) en su descripción de una madre sensible, en tanto especifican que ésta debe ser capaz de discernir entre sus propios deseos y estados de ánimo y los de su bebé, sin confundirlos. Así, al comprender que el propio comportamiento y estados de ánimos influyen la conducta del bebé –y por tanto estar en sintonía con éste(a)-, entonces podría responder con sensibilidad a las señales de su hijo(a) (Ainsworth, 1969).

En el discurso de las madres se puede apreciar una particular valoración de la felicidad, especialmente al mencionar la relación madre-hijo(a) dentro de prisión. En esa línea, es importante revisar el planteamiento de Tamis-LeMonda (1996) quien afirma que el estado emocional de una madre puede afectar la sensibilidad materna, lo que tendría relación con la idea de que una madre en prisión no debe mostrarse triste pues eso podría afectar el estado de ánimo de su bebé. La valoración de la felicidad, además, podría relacionarse con lo reportado por las participantes de que el(la) hijo(a) podría funcionar como una suerte de apoyo para sobrellevar la experiencia del encierro y la posibilidad de la rehabilitación (Anaraki & Boostani, 2014; Defensoría del Pueblo, 2005). Así manifestaron que deberían mostrarse felices con ellos(as) pues la felicidad les daría la fuerza necesaria para sobrellevar el encierro. Esta idea se podría relacionar, en cierta medida, con lo hallado por Nóbrega (2009) en un grupo de madres adolescentes primerizas –quienes no se encontraban reclusas-, que consideraban que un(a) hijo(a) resultaba ser una compañía para ellas, con el fin de atenuar los sentimientos de soledad.

Otra característica reportada por las madres es el cuidado, comprendido como una cualidad inherente a la madre, ya que señalan que a una madre idealmente sensible no le debería resultar complicado llevar a cabo el cuidado de un hijo(a). Esta característica podría estar vinculada con la concepción social de la mujer, quien ha sido y es definida en base a su función materna, la cual se asocia con el cuidado (Alvarado, 2011; Burin, 1987; de Beauvoir, 2005; Gilligan, 2003; Imaz, 2007; Raguz, 1995; Schramm, 2007; Valladares, 1994). A partir de esto, se podría hallar una relación entre las creencias de las participantes y la concepción social de que una de las funciones esenciales de la madre es la supervisión de actividades de

los(as) niños(as) y, especialmente, el cuidado de estos(as) (Barnard & Martell, 1995; Carbonell et al., 2006; Kemppinen, Kumpulainen, Raita-Hasu, Moilanen, & Ebeling, 2006; Nóblega, 2012; Ortner, 1979;). Así, el vínculo que se produce en la diada madre-hijo(a) se naturaliza (Centro de Estudios Legales y Sociales, Ministerio Público de la Defensa y Procuración Penitenciaria de la Nación, 2011; Imaz, 2007). Dichas creencias sociales tendrían relación con el hecho de que las participantes considerarían estos aspectos como inherentes a la mujer y se convertirían en un ideal de madre.

Por otro lado, para las madres participantes, una madre idealmente sensible estaría pendiente y prestaría atención de manera casi permanente al cuidado del niño, logrando una lectura y respuesta pronta y adecuada a las señales de su bebé. Al igual que la temática anterior, estas características se relacionan con la definición de la sensibilidad materna de Ainsworth (1969). Además, coincide con lo mencionado previamente acerca de la capacidad de la madre de comprender los estados emocionales de su hijo(a), lo que le permitiría responder de manera pronta y adecuada. La importancia de la prontitud de la respuesta reportada por las madres coincide con lo hallado por Nóblega (2012), quien abordó el mismo constructo, haciendo uso de instrumentos similares al del presente estudio pues parten de la misma definición de sensibilidad materna. En dicha investigación, las participantes hicieron énfasis en que una madre ideal se caracterizaría por su respuesta casi inmediata frente a las demandas y necesidades de su hijo(a) (Nóblega, 2012).

Por otra parte, las madres manifestaron que transmitir cariño y amor a través del contacto físico es considerado como una característica innata de la madre. Dichas conductas maternas y del cuidado en la mujer serían concebidas como naturales e inherentes a ella, por lo que, para las participantes, la ausencia de cariño hacia un(a) hijo(a) tendría como consecuencia que la madre sea considerada “desnaturalizada”. Con ello, es importante tener en cuenta que a pesar de que esta característica fue seleccionada como parte de la descripción de una madre idealmente sensible, las participantes reportaron que en ocasiones sus compañeras no mantienen o no fomentan el contacto cariñoso con sus hijos(as), sino más bien se “desquitan” con ellos(as) o los(as) maltratan. En esa línea, las madres muestran una tendencia a describir sus conductas como cercanas al ideal y criticar a aquellas compañeras que podrían presentar conductas contrarias a lo reportado como una madre idealmente sensible.

Lo antes mencionado, podría relacionarse con la tendencia de las madres reclusas a describir a sus hijos(as), su relación con ellos(as) y a sí mismas de manera estereotipada, en términos de ideales (Baradon et al., 2008) por lo que tenderían a idealizar sus relaciones y

posibles conductas en comparación con las de otras madres reclusas. Esta idealización en torno a ellas mismas y a sus hijos(as) podría ser particularmente especial en el contexto penitenciario pues la relación madre-hijo(a) se convertiría en uno de los pocos aspectos de la vida de las madres reclusas sobre el que tendrían influencia y control. Además, idealizarse a sí mismas y a sus hijos(as) podría funcionar como una suerte de defensa frente a la culpa que sienten algunas de convivir con sus hijos(as) en prisión y la reclusión que implica para los(as) menores (Baradon et al., 2008).

A partir de lo previamente mencionado, se podría considerar lo postulado por Lagarde (2005), quien manifiesta que la maternidad en prisión podría desarrollarse en dos escenarios posibles. El escenario negativo sería que la maternidad en prisión resulte ser un agravante del mismo encierro, lo que desencadenaría el desquite con los(as) hijos(as). El segundo escenario, por su parte, plantea que convivir con sus hijos(as) podría resultar en una experiencia gratificante y enriquecedora a nivel afectivo. Ambos escenarios fueron evidenciados en los testimonios recogidos de las madres reclusas; el primero de ellos, el desquite, es reportado por las madres al referirse a algunas de sus compañeras y al trato agresivo que tienen hacia sus hijos(as). Las madres consideran el desquite como algo negativo, pues iría en contra de la valoración e importancia que le otorgan al “calor de madre” a través del contacto físico con su hijo(a). Asimismo, establecer un contacto positivo o cariñoso con su hijo(a), podría resultar beneficioso para las internas, pues en prisión la maternidad podría ser considerada como una fuente de esperanza que permitiría sobrevivir a la experiencia del encierro (Shamai & Kochal, 2008; UNODC, 2008, 2014; WHO, 2009), lo que explicaría la valoración de esta característica para describir a una madre idealmente sensible.

A modo de conclusión, se podría mencionar que si bien la percepción de las participantes acerca de la sensibilidad materna ideal no se acerca en su totalidad a la planteada por el criterio teórico, la descripción reportada por las madres reclusas coincide con algunas de las cualidades de la sensibilidad materna ideal. El hecho de que la sensibilidad materna ideal reportada se encuentre por debajo del criterio teórico podría estar influido por el bajo ingreso económico y el estrés producido por éste, así como por el contexto penitenciario y la violencia que éste implica, pues se ha encontrado que están relacionadas con la sensibilidad materna y las creencias respecto a estas.

Por otro lado, a partir de lo reportado, las madres participantes describieron a una madre idealmente sensible a partir de tres grandes características que primaron en su discurso, siendo estas: (1) la felicidad y el cuidado como cualidad inherente a ella en su calidad de madre; (2) por mostrarse pendiente y prestar atención a su hijo(a) casi de manera permanente,

lo que le permitiría lograr una lectura y posterior repuesta pronta y adecuada a las señales de su bebé; y (3) por priorizar y otorgar importancia al contacto físico con éste(a). El discurso de las participantes presenta una fuerte carga de las concepciones sociales en torno a una mujer y una madre, de modo que se naturaliza el cuidado materno y el vínculo de una madre con su hijo(a). Además, la valoración de las características reportadas podría verse asociada, de cierta manera, con la reclusión en la que se encuentran inmersas.

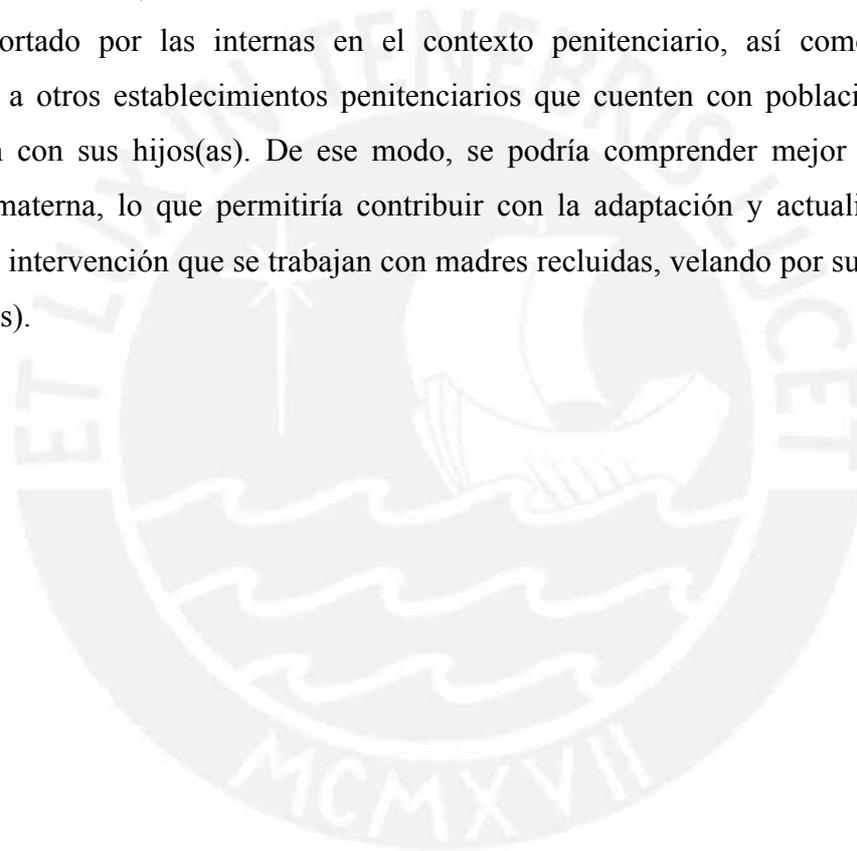
Finalmente, resulta importante considerar algunas limitaciones para el desarrollo de esta investigación. Así, se considera que la deseabilidad social de las participantes al realizar el auto-reporte de la sensibilidad materna ideal es un factor importante a tomar en cuenta. Asimismo, se debe considerar que debido a que las participantes cuentan con horarios estipulados debido a las actividades que realizan en el establecimiento penitenciario, éstas contaban con tiempo limitado para realizar la prueba. Por ello, algunas de las participantes podrían haberse apresurado en la realización de la prueba, lo que podría haber dificultado la comprensión de la misma, así como de las conductas presentadas en las tarjetas.

Además, en la línea de la comprensión, se debe tener en cuenta la capacidad de análisis de las madres pues en diversas ocasiones durante la entrevista las respuestas que brindaron fueron concretas. De esta manera, en varias ocasiones respondieron “porque sí o porque no” a la interrogante sobre los motivos de elección de las conductas, dificultando una recolección más exhaustiva de los elementos cualitativos por los cuales seleccionaron dichas conductas. No siendo capaces de explicar con mayor profundidad aquellas creencias que las llevaron a elegir dichas conductas. No obstante, es importante tener en cuenta que las respuestas de las participantes podrían haber sido concretas pues en muchas ocasiones las creencias suelen darse por sentadas (Mezirow, 2003). En la misma línea, las creencias parentales o de crianza hacen referencia al contenido cognitivo en torno a la manera en la que los(as) niños(as) deben ser criados y es asumida como verdadera (Ekmekci et al., 2016); así, al no tener un sustento “lógico” no se podría explicar el razonamiento detrás de las creencias de las participantes.

Por otro lado, es pertinente mencionar que el tiempo dedicado para cada aplicación de la prueba y posterior entrevista fue de aproximadamente dos horas, lo que generaba agotamiento tanto en las participantes como en la evaluadora, considerando además que la parte final incluía la realización de la entrevista y el registro manual de la misma en simultáneo. De este modo, el reporte y la recolección de información durante la entrevista también podrían haberse visto afectados debido a las limitaciones del establecimiento penitenciario, como la imposibilidad de ingresar una grabadora y los tiempos limitados de las

participantes. Es importante tener en cuenta también, que en algunas ocasiones las participantes acudieron a la sesión con su hijo(a); a pesar de que la evaluadora se dedicó al cuidado de éste(a), la presencia del(la) menor podría haber sido un factor de distracción y de deseo de apresurarse para las participantes. Asimismo, es pertinente señalar que el número de participantes, al ser reducido, no permitiría elaborar generalizaciones sobre lo reportado.

Por último, cabe señalar que dado que no existen mayores investigaciones con el instrumento utilizado y en el contexto realizado, los resultados y la discusión de éstos buscan fomentar y ampliar la información académica con respecto a la sensibilidad materna ideal. Para futuras investigaciones se considera que sería pertinente ampliar el número de participantes. Asimismo, se recomendaría considerar como una variable relevante de estudios el estrés reportado por las internas en el contexto penitenciario, así como extender la investigación a otros establecimientos penitenciarios que cuenten con población de madres que conviven con sus hijos(as). De ese modo, se podría comprender mejor el ideal de la sensibilidad materna, lo que permitiría contribuir con la adaptación y actualización de los programas de intervención que se trabajan con madres reclusas, velando por su bienestar y el de sus hijos(as).



Referencias

- Ainsworth, M. D. S. (1969). Maternal sensitivity scales. *Power*, 6, 1379-1388.
- Ainsworth, M., Blehar, M., Waters, E., & Wall, S. (2015). *Patterns of attachment: A psychological study of the strange situation*. Nueva York: Psychology Press.
- Alink, L. R., Mesman, J., Van Zeijl, J., Stolk, M. N., Juffer, F., Bakermans-Kranenburg, M.J., ... & Koot, H. M. (2009). Maternal sensitivity moderates the relation between negative discipline and aggression in early childhood. *Social Development*, 18(1), 99-120. doi: 10.1111/j.1467-9507.2008.00478.x
- Alvarado, K. (2011). Concepciones acerca de la maternidad en la educación formal y no formal. *Actualidades Investigativas*, 5(1), 1-27. Recuperado de <http://dx.doi.org/10.15517/aie.v5i1.9117>
- Anaraki, N.R., & Boostani, D. (2014). Mother-child interaction: A qualitative investigation on imprisoned mothers. *Quality and Quantity: International Journal of Methodology*, 48(5), 2447-2461. doi: 10.1007/s11135-013-9900-y
- Atkinson, L., Paglia, A., Coolbera, J., Nicols, A., Parker, K. C., & Guger, S. (2000). Attachment Security: A Meta-Analysis of Maternal Mental Health Correlates. *Clinical Psychology Review*, 20(8), 1019-1040. doi: 10.1016/S0272-7358(99)00023-9
- Atzaba-Poria, N., & Pike, A. (2008). Correlates of parenting for mothers and fathers from english and indian backgrounds. *Parenting: Science and Practice*, 8, 17-40. doi: 10.1080/15295190701665698
- Atzaba-Poria, N., y Pike, A. (2015). Through a cultural lens: Links between maternal and parental negativity and children's self-esteem. *Journal of Cross-Cultural Psychology*, 46(5), 702-712. doi: 10.1177/0022022115581011
- Ávila, Y. (2004). Desarmar el modelo mujer = madre. *Debate feminista*, 30, 35-54. Recuperado de <http://www.jstor.org.ezproxybib.pucp.edu.pe:2048/stable/42624830>
- Bailey, H., Moran, G., Pederson, D., & Bento, S. (2007). Understanding the transmission of attachment using variable and relationship centered approaches. *Development and Psychopathology*, 19(2), 313-343. doi: 10.1017/S0954579407070162
- Baradon, T., Fonagy, P., Bland, K., Lénárd, K., & Sled, M. (2008). New beginnings-an experience-based programme addressing the attachment relationship between mothers and their babies in prisons. *Journal of Child Psychotherapy*, 34(2), 240-258. doi: 10.1080/00754170802208065

- Barnard, K. E., & Martell, L. K. (1995). *Mothering*. En M. Bornstein (Ed.) *Handbook of parenting, Vol. 3: Status and social conditions of parenting*, (pp. 3-26). Hillsdale: Lawrence Erlbaum Associates.
- Belsky, J., & Pasco Fearon, R. (2002). Early attachment security, subsequent maternal sensitivity, and later child development: does continuity in development depend upon continuity of caregiving? *Attachment & Human Development, 4*(3), 361-387. doi: 10.1080/14616730210167267
- Berlin, L.J., Brady-Smith, C., & Brook-Gunn, J. (2002). Links between childbearing age and observed maternal behaviors with 14-month-olds in the early head start research and evaluation project. *Infant Mental Health Journal, 23*(1-2), 104-129. doi: 10.1002/imhj.10007
- Bornstein, M. H. (2002). *Handbook of parenting*. Mahwah: Erlbaum.
- Bornstein, M., & Cheah, C. (2006). The place of “culture and parenting” in the ecological contextual perspective on developmental science. En K. H. Rubin & O. B. Chung (Eds.), *Parenting Beliefs, Behaviors and Parent-Child Relations. A cross cultural perspective*. Nueva York: Psychology Press.
- Bowlby, J. (1964). *Los cuidados maternos y la salud mental*. Buenos Aires: Humanitas.
- Bowlby, J. (1969). *Attachment and loss. Volume 1: Attachment*. Nueva York: Basic Books.
- Bowlby, J. (1976). *El vínculo afectivo*. Buenos Aires: Paidós.
- Bowlby, J. (1979). *Cuidado maternal y amor*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Bowlby, J. (1988). *A secure base: Parent-child attachment and healthy human development*. New York: Basic Books.
- Burín, M. (1987). La maternidad: el “otro” trabajo invisible. En M. Burín (Ed.), *Estudios sobre la subjetividad femenina*. Buenos Aires: Grupo Editor Latinoamericano.
- Carbonell, O. A., Plata, S. J., & Alzate G. (2006). Beliefs and expectations about real and ideal maternal behavior in expectant mothers using a mixed methodology approach. *Journal Childhood Adolescence and Family, 1*(1). Recuperado de http://revistaiaf.abacolombia.org.co/en/pdf/v1n1/v1n1_6_en.pdf
- Carrillo Hernández, E. (2013). ¿Quién "puede" o "debe" cuidar de los infantes?: La construcción social del cuidado de hijos e hijas. *Intersecciones en Antropología, 14*(2), 423-432. Recuperado de <http://www.scielo.org.ar/pdf/iant/v14n2/v14n2a10.pdf>
- Carrillo, S., Maldonado, C., Saldarriaga, L., Vega, L., & Díaz, S. (2004). Patrones de apego en familias de tres generaciones: Abuela, madre, adolescente, hijo. *Revista Latinoamericana de Psicología, 36*(3), 409-430. Recuperado de

- https://www.researchgate.net/profile/Lina_Saldarriaga/publication/26595088_Patrones_de_apego_en_familias_de_tres_generaciones_abuela_madre_adolescente_hijo/links/55705a3008aee1eea7586e8e.pdf
- Centro de Estudios Legales y Sociales, Ministerio Público de la Defensa de la Nación y Procuración Penitenciaria de la Nación. (2011). *Mujeres en prisión: Los alcances del castigo*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores. Recuperado de <http://www.cels.org.ar/common/documentos/mujeresenprision.pdf>
- Chaudhuri, J.H., Easterbrooks, M.A., & Davis, C. R. (2009). The relation between emotional availability and parenting style: Cultural and economic factors in a diverse sample of young mothers. *Parenting: Science and Practice* 9(3-4), 277-299. doi: 10.1080/15295190902844613
- De Beauvoir, S. (2005). *El segundo sexo*. Madrid: Ediciones Cátedra.
- De Ruyter, D. J., & Schinkel, A. (2013). On the relations between parents' ideals and children's autonomy. *Educational Theory*, 63(4), 369-388. doi: 10.1111/edth.12029
- Defensoría del Pueblo. (2005). *Mujeres y sistema penitenciario*. Lima. Recuperado de <https://opendemocracy.net/files/MUJERES-SISTEMA%20PENITENCIARIO-PERU.compressed.pdf>
- Defensoría del Pueblo. (2013). *Lineamientos para la implementación de las reglas de Bangkok en el Sistema Penitenciario Peruano*. Lima: Programa de Asuntos Penales y Penitenciarios Adjuntía para los Derechos Humanos y las Personas con Discapacidad. Recuperado de http://blog.pucp.edu.pe/media/1942/20140211-lineamientos_reglas_de_bangkok.pdf
- Denham, S.A., & Moser, M.H. (1994). Mother's attachment infants: Relations with infant temperament, stress, and responsive maternal behavior. *Early Child Development and Care*, 98(1), 1-6. doi: 10.1080/0300443940980101
- Dorigo, M. y Janampa, J. (2012). *Detrás del muro, hay mujeres. Diagnóstico situacional: Brechas entre la normativa y la situación penitenciaria de la mujer gestante y madres con hijos privadas de libertad en el penal de mujeres Chorrillos I* (Tesis de maestría). Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima, Perú.
- Drury, S.S. (2012). Maternal sensitivity and attachment: Softening the impact of early adversity. *Journal of the American Academy of Child and Adolescent Psychiatry*, 51(7), 670-672.
- Eckert, P. y McConnell-Ginet, S. (2013). *Language and Gender*. Nueva York: Cambridge University Press.

- Ekmekci, H., Malda, M., Yagmur, S., van IJzendoorn, M., Bakermans-Kranenburg, M., & Mesman, J. (2016). The discrepancy between sensitivity beliefs and sensitive parenting behavior of ethnic majority and ethnic minority mothers. *Canadian Journal of Behavioural Science*, 48(1), 60-67. Recuperado de <http://dx.doi.org/10.1037/cbs0000032>
- Ekmekci, H., Yavuz-Muren, H., Emmen, R.A., Mesman, J., van IJzendoorn, M., Yagmurlu, B., & Malda, M. (2015). Professionals' and mothers' beliefs about maternal sensitivity across cultures toward effective interventions in multicultural societies. *Journal of Child and Family Studies*, 24(5), 1295-1306. doi: 10.1007/s10826-014-9937-0
- Emde, R., & Robinson, J. (2000). Guiding principles for a theory of early intervention: A developmental-psychoanalytic perspective. En S. Meisels (Ed). *Handbook of early childhood intervention*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Emmen, R. A., Malda, M., Mesman, J., Ekmekci, H., & Van Ijzendoorn, M. H. (2012). Sensitive parenting as a cross-cultural ideal: sensitivity beliefs of Dutch, Moroccan, and Turkish mothers in the Netherlands. *Attachment & human development*, 14(6), 601-619 doi: 10.1080/14616734.2012.727258
- Fernández, A. B. (2013). *Sensitividad materna en un grupo de mujeres que concibieron mediante fertilización in vitro* (Tesis de licenciatura). Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima, Perú.
- Fonagy, P. (2001). Introduction to attachment theory. En P. Fonagy, *Attachment Theory and Psychoanalysis*. Nueva York: Other Press.
- Fonagy, P., Steele, M., Steele, H., Moran, G. S., & Higgitt, A. (1992). The integration of psychoanalytic theory and work on attachment: The issue of intergenerational psychic processes. En D. Stern (Ed.) *Attaccamento e Psicoanalisi*, 19-30. Bari: Laterza.
- Gilligan, C. (2003). Hearing the difference: Theorizing connection. *Anuario de Psicología* 34(2), 155-161. Recuperado de <http://revistes.ub.edu/index.php/Anuario-psicologia/article/view/8743/10928>
- Harkness, S., & Super, C. M. (2006). Themes and variations: Parental ethnotheories in Western cultures. En K. Rubin & O. Chung (Eds.) *Parenting beliefs, behaviors, and parent-child relations: A cross-cultural perspective*, (pp. 61-79). Nueva York: Psychology Press.
- Harwood, L., Schoelmerich, A., Ventura-Cook, E., Schulze, A., & Wilson, S. (1996). Culture class influences on anglo and puertorican mother's beliefs regarding longterm

- socialization goals and child behavior. *Child Development*, 67(5), 2446-2461 doi: 10.1111/j.1467-8624.1996.tb01867.x
- Huang, K.Y., Caughy, M. O. B., Genevro, J., & Miller, T.L. (2005). Maternal knowledge of child development and quality of parenting among White, African-American and Hispanic mothers. *Journal of Applied Developmental Psychology*, 26(2), 149-170. doi: 10.1016/j.appdev.2004.12.001
- Imaz, M. E. (2007). *Mujeres gestantes, madres en gestación. Representaciones, modelos y experiencias en el tránsito a la maternidad de las mujeres vascas contemporáneas* (Tesis doctoral). Universidad del País Vasco, Biscay.
- Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI). (2015). *Mapa de pobreza provincial y distrital 2013*. (Informe técnico). Recuperado de https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib1261/Libro.pdf
- Instituto Nacional de las Mujeres y Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia. (2002). *Niños y niñas invisibles. Hijos e hijas de mujeres reclusas*. México D.F.
- Instituto Nacional Penitenciario del Perú. (2014). *Informe estadístico penitenciario, Julio 2014*. (Informe técnico). Recuperado de <http://www.inpe.gob.pe/pdf/Julio2014.pdf>
- Kemppinen, K., Kumpulainen, K., Raita-Hasu, J.t Moilanen, I., & Ebeling, H. (2006). The continuity of maternal sensitivity from infancy to toddler age. *Journal of Reproductive and Infant Psychology*, 24(3), 199-212. doi: 10.1080/02646830600821249.
- Koren-Karie, N., Oppenheim, D., Smadar, D., Sher, W., & Etzion-Carasso, A. (2002). Mothers' insightfulness regarding their infants' internal experience: Relations with maternal sensitivity and infant attachment. *Developmental Psychology*, 38(4), 534-542 doi: 10.1037/0012-1649.38.4.534
- Lagarde, M. (2005). *Los cautiverios de las mujeres: Madresposas, monjas, putas, presas y locas*. México D.F.: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Leerkes, E., Crockenberg, S., & Burrous, E. (2004). Identifying components of maternal sensitivity to infant distress: The role of maternal emotional competencies. *Parenting: Science and Practice*, 4(1), 1-23. doi:10.1207/s15327922par0401_1
- Leira, H., & Krips, M (1993). Revealing Cultural Myths on Motherhood. En K. M. G. Schreurs, Woerton, L., & J. van Mens-Verhulst L. (Eds.). *Daughtering and mothering. Female subjectivity reanalyzed* (pp. 83-93). New York: Routledge.
- Levy, K. N., Meehan, K. B., Temes, C. M., & Yeomans, F. E. (2012). Attachment theory and research: Implications for psychodynamic psychotherapy. En R. A. Levy, J. S. Ablon

- & H. Kächele (Eds.) *Psychodynamic Psychotherapy Research* (pp. 139-167). Nueva York: Springer.
- Luster, T., Rhoades, K., & Haas, B. (1989). The relation between parental values and parenting behavior: A test of the Kohn Hypothesis. *Journal of Marriage and Family*, *51*(1), 139-147. doi: 10.2307/352375
- Lyons-Ruth, K., Connell, D., Grunebaum, H., y Botein, S. (1990). Infants at social risk: Maternal depression and family support services as mediators of infant development and security of attachment. *Child Development*, *61*(1), 85-98. doi: 10.1111/j.1467-8624.1990.tb02762.x
- Mapelli, B. (2006). *La mujer en el sistema penitenciario peruano*. Lima: IDEMSA.
- Mesman, J., van IJzendoorn, M. H., & Bakermans-Kranenburg, M. J. (2012). Unequal in opportunity, equal in process: Parental sensitivity promotes positive child development in ethnic minority families. *Child Development Perspectives*, *6*(3), 239–250. doi: 10.1111/j.1750-8606.2011.00223.x
- Mesman, J., van Ijzendoorn, M., Behrens, K., Carbonell, O., Cárcamo, R., Cohen-Paraira, I., de la Harpe, C.,... & Zreik, G. (2015). Is the ideal mother a sensitive mother? Beliefs about early childhood parenting in mothers across the globe. *International Journal of Behavioral Development*, 1-13. doi: 10.1177/0165025415594030
- Mezirow, J. (2003). Transformative learning as discourse. *Journal of Transformative Education*, *1*(1), 58-63. doi: 10.1177/1541344603252172
- Mills-Koonce, W., Jean-Louis Gariepy, J., Sutton, K., & Cox, M. (2008). Changes in maternal sensitivity across the first three years: Are mothers from different attachment dyads differentially influenced by depressive symptomatology? *Attachment & Human Development*, *10*(3), 299-317. doi: 10.1080/14616730802113612
- Moncó, B. (2009). Maternidad ritualizada, un análisis desde la antropología de género. *AIBR: Revista de Antropología Iberoamericana*, *4*(3), 357-384. Recuperado de <http://www.aibr.org/OJ/index.php/aibr/article/view/80/84>
- Morad, P. y Bonilla, G. (2003). Paternidad y maternidad en Cartagena de Indias. Antes y ahora. En Y. Puyana (Comp.) *Padre y madres en cinco ciudades colombianas. Cambios y permanencias* (pp. 81-110). Bogotá: Almudena Editores.
- Naciones Unidas Oficina Contra la Droga y el Delito (2010). *Consumo de drogas en población privada de libertad y la relación entre delito y droga. Cuarto informe conjunto*. Recuperado de

- https://www.unodc.org/documents/peruandecuador//Publicaciones/Consumo_de_drogas.pdf
- Nóbrega, M. (2009). La maternidad en la vida de las adolescentes: Implicancias para la acción. *Revista de Psicología*, 23(1), 29-54.
- Nóbrega, M. (2012). *Conducta de base segura y sensibilidad en niños y madres de contexto socioeconómico medio de Lima* (Tesis doctoral). Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima, Perú
- Ortner, S. (1979). ¿Es la mujer con respecto al hombre lo que la naturaleza con respecto a la cultura? En O.Harris & K. Young (Comp.) *Antropología y feminismo* (pp. 109-132). Barcelona: Editorial Anagrama.
- Park, J., & In Kwon, Y. (2009). Parental goals and parenting practices of upper-middleclass Korean mothers with preschool children. *Journal of Early Childhood Research*, 7(1), 58-75. doi: 10.1177/1476718X08098354
- Pachter, L. M., & Dumont-Mathieu, T. (2004) Parenting in culturally divergent settings. En M. Hoghughy & N. Long (Eds.) *Handbook of parenting: Theory and research for practice*. Londres: Sage Publications.
- Pederson, D. R., & Moran, G. (1995). A categorical description of infant–motherrelationships in the home and its relation to Q-sort measures of infant–mother interaction. *Monographs of the Society for Research in Child Development*, 60(2–3), 111-132. doi: 10.1111/j.1540-5834.1995.tb00207.x
- Pederson, D., Moran, G., & Bento, S. (1999). *Maternal Behaviour Q-sort Manual Version 3.1*. Department of Psychology, University of Western Ontario.
- Pereira, M., Negrão, M., Soares, I., & Mesman, J. (2015). Predicting harsh discipline in at-risk mothers: The moderating effect of socioeconomic deprivation severity. *Journal of Child and Family Studies*, 24(3), 725-733. doi: 10.1007/s10826-013-9883-2
- Pinderhughes, E. E., Dodge, K. A., Bates, J. E., Pettit, G. S., & Zelli, A. (2000). Discipline responses: Influences of parents' socioeconomic status, ethnicity, beliefs about parenting, stress, and cognitive emotional processes. *Journal of Family Psychology*, 14(3), 380–400. doi:10.1037/0893-3200.14.3.380
- Pinderhughes, E. E., Nix, R., Foster, E. M., & Jones, D. (2007). Parenting in context: Impact of neighborhood poverty, residential stability, public services, social networks, and danger on parental behaviors. *Journal of Marriage and Family*, 63(4), 941-953. doi:10.1111/j.1741-3737.2001.00941.x

- Posada, G., Jacobs, A., Richmond, M. K., Carbonell, O. A., Alzate, G., Bustamante, M.R., & Quiceno, J. (2002). Maternal caregiving and infant security in two cultures. *Developmental Psychology, 38*(1), 67-78. doi:10.1037/0012-1649.38.1.67
- Posada, G., Kaloustian, G., Richmond, M. K., & Moreno, A. J. (2007). Maternal secure base support and preschoolers' secure base behavior in natural environments. *Attachment & Human Development, 9*(4), 393-411. doi:10.1080/14616730701712316
- Raguz, M. (1995). *Construcciones sociales y psicológicas de Mujer, Hombre, femineidad, Masculinidad y Género en diversos grupos poblacionales*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Richter, L. (2004). The importance of caregiver-child interactions for the survival and healthy development of young children: A review. Génova: World Health Organization, Department of Child and Adolescent Health and Development.
- Romero, I., Chuquiray, N., Zavaleta, A., & Romero, E. (2000). Perfil de la mujer micro comercializadora de drogas en Lima-Perú. *Psicoactiva, 18*, 72-91. Recuperado de [http://www.repositorio.cedro.org.pe/bitstream/CEDRO/279/1/PSICO-13\(18\)2000.pdf#page=75](http://www.repositorio.cedro.org.pe/bitstream/CEDRO/279/1/PSICO-13(18)2000.pdf#page=75)
- Salazar, T. (2007). Análisis sobre la delincuencia femenina por droga “centro penitenciario los Andes” Mérida-Venezuela 2005-2006. *Capítulo Criminológico, 35*(4), 539-562. Recuperado de <http://200.74.222.178/index.php/capitulo/article/view/5179/5169>
- Schaffer, H. R. (1998). *Ser madre*. Madrid: Morata.
- Schramm, N. (2007). ¿Mujeres en conflicto con la maternidad? La entrega de un hijo en adopción o la transgresión de un ideal materno. *Revista de Psicología, 16*(1), 147-170. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/264/26416106.pdf>
- Serrano, I. (s/f). El lugar de la maternidad en la construcción de la feminidad: Un estudio cualitativo de cuatro casos de mujeres adolescentes solteras. Recuperado de <http://www.binasss.sa.cr/revistas/ays/7n1-2/art4.pdf>
- Sevigny, P., & Loutzenhiser, L. (2010). Predictors of parenting self-efficacy in mothers and fathers of toddlers. *Child: care, health and development, 32*(2), 179-198. doi: 10.1111/j.1365-2214.2009.00980.x.
- Shamai, M., & Kochal, R.B. (2008). Motherhood starts in prison: The experience of motherhood among women in prison. *Family process, 47*(3), 323-340 doi: 10.1111/j.1545-5300.2008.00256.x
- Stolk, M.N., Mesman, J., van Zeijl, J., Alink, L.R.A, Bakersman-Kranenburg, M.J., van IJzendoorn, M.H., Juffer, F., & Koot, H.M. (2008). Early parenting intervention:

- Family risk and first-time parenting related to intervention effectiveness. *Journal of Child and Family Studies*, 17, 55-83. doi: 10.1007/s10826-007-9136-3
- Tamis-LeMonda, C.S. (1996). Introduction: Maternal sensitivity: Individual, contextual and cultural factors in recent conceptualizations. *Early Development and Parenting*, 5(4), 167-171. doi: 10.1002/(SICI)1099-0917(199612)5:4<167::AID-EDP130>3.0.CO;2-N
- Teti, D., & Gelfand, D. (1991). Behavioral competence among mothers of infants in the first year: The mediational role of maternal self-efficacy. *Child Development*, 62, 918-929. doi: 10.1111/1467-8624.ep9112161637
- Thomas, A., & Chess, S. (1977). *Temperament and development*. Nueva York: Brunner/Mazel.
- Traverso, P. (2001). La creación progresiva del vínculo madre-niño. *Revista de Psicología de la PUCP*, 19(2). Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.
- United Nations Office on Drugs and Crime. (2008). *Handbook for prison managers and policymakers on women and imprisonment*. Nueva York: United Nations. Recuperado de <http://www.unodc.org/documents/justice-and-prison-reform/women-and-imprisonment.pdf>
- United Nations Office on Drugs and Crime. (2014). *Handbook on women and imprisonment*. Nueva York: United Nations. Recuperado de https://www.unodc.org/documents/justice-and-prison-reform/women_and_imprisonment_-_2nd_edition.pdf
- Valladares, B. (1994). Revisión teórica sobre los mitos de la maternidad. *Revista de Ciencias Sociales*, 65, 67-74. Recuperado de <http://163.178.170.74/wp-content/revistas/65/vallaradares.pdf>
- Valverde, J. (1991). *La cárcel y sus consecuencias: la intervención sobre la conducta desadaptada*. Madrid: Popular.
- Van der Maat, B.A. (2008). *Privados de libertad ciudadanos de segunda clase*. Arequipa: Acción y Cooperación para el Desarrollo de los Andes.
- Vásquez, G. (2014). *Sensibilidad, representaciones de apego e ideal de sensibilidad en madres adolescentes*. (Tesis de licenciatura). Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima, Perú.
- Verea, C.P. (2004). "Malas madres": La construcción de la maternidad. *Debate feminista*, 30(15), 12-34.
- Waters, E. (2006). *Maternal sensitivity scales: The Baltimore longitudinal project (1969)*. John Hopkins University.

- Winnicott, D.W. (1967). El concepto de individuo sano. En D.Winnicott, *El hogar, nuestro punto de partida. Ensayos de un psicoanalista*. Buenos Aires: Paidós, 1993.
- World Health Organization (2009). Women's health in prison: correcting gender inequity in prison health. Recuperado de http://www.euro.who.int/__data/assets/pdf_file/0004/76513/E92347.pdf
- Yeung, W.J., Linver, M.R., & Brooks-Gunn, J. (2002). How money matters for young children's development: Parental investment and family processes. *Child Development*, 73(6), 1861–1879. doi: 10.1111/1467-8624.t01-1-00511





Apéndices



Apéndice A. Consentimiento informado para participantes de la investigación

Acepto participar voluntariamente de la investigación conducida por la alumna Valeria Natalia Lindley Llanos, que tiene como propósito indagar sobre el ideal de la sensibilidad materna que tienen madres que viven con sus hijos(as), de edades entre 12 y 36 meses, dentro de un Establecimiento Penitenciario de Lima Metropolitana.

Comprendo que, de participar en el proyecto, me preguntarán por aspectos relacionados a sentimientos y acciones que creo que las madres deberían tomar ante situaciones que suceden a menudo con un(a) hijo(a). Asimismo, se me ha explicado que tendremos una reunión individual que durará, aproximadamente, 2 horas y una reunión grupal de 1 hora. En esta sesión, llenaré una ficha de datos sociodemográficos, realizaré un cuestionario con tarjetas y me realizarán una serie de preguntas. En la segunda sesión se recibirá una devolución de los resultados obtenidos.

Me han indicado que las respuestas que daré son de carácter confidencial y que nadie tendrá acceso a ellas. Del mismo modo, mis datos personales se mantendrán bajo el anonimato y se me identificará dentro del estudio con un código. Entiendo, además, que los datos de esta investigación serán presentados de manera individual, pero que no se mencionarán mis datos personales, ni mis respuestas en ningún momento, ni serán usadas para otro propósito fuera de este estudio.

Entiendo que mi participación es totalmente voluntaria y que, si deseo, soy libre de no participar en la investigación. Asimismo, he sido informada que mi participación en esta investigación no tendrá repercusiones en mi expediente psicológico ni en mi situación jurídica. Además, tengo conocimiento de que recibiré una retribución no económica al finalizar la aplicación.

Por último, he sido informada de que puedo hacer preguntas sobre la investigación en cualquier momento y que puedo retirarme de la misma cuando así lo decida. Si tengo cualquier duda, puedo contactar a Katherine Fourment Sifuentes, del Departamento de Psicología de la Pontificia Universidad Católica del Perú, a través del número telefónico 626-2000, anexo 4597.

Se agradece su participación.

He leído y entendido este consentimiento informado.

Nombre:

Firma de la participante

Valeria Natalia Lindley Llanos

Investigadora



Apéndice B. Ficha de datos socio-demográfico

Datos de la madre

Nombres y Apellidos: _____

Edad: _____

Lugar y fecha de nacimiento: _____

Estado civil: _____

Grado de instrucción: _____

Número, sexo y edad de hijos(as): _____

Situación Jurídica: _____

Delito: _____

Tiempo de reclusión: _____

Personas que la visitan _____

Datos del hijo(a) que convive con su madre en el E.P.

Edad (en años y meses): _____

Sexo: _____

Posición ordinal entre hermanos/as: _____

Tiempo de estadía en el E. P.: _____



Apéndice C. Distribución de normalidad de las puntuaciones de la sensibilidad materna ideal global y perfiles

Prueba de normalidad de sensibilidad materna ideal global y perfiles

	Shapiro-Wilk		
	Estadístico	gl	p
Sensibilidad materna ideal global	0.79	19	0.00
Perfil Sensibilidad vs No Sensibilidad	0.80	19	0.00
Perfil Poco Conectada	0.94	19	0.22
Perfil No Sincrónica	0.89	19	0.03

Nota. n = 19





Apéndice D. Distribución de normalidad de los puntajes de los ítems

Tabla Distribución de normalidad

Distribución de los puntajes de los ítems

Ítem	<i>SW</i>	<i>p</i>	Ítem	<i>SW</i>	<i>p</i>	Ítem	<i>SW</i>	<i>p</i>
MBQS1	0.84	0.01	MBQS31	0.82	0.00	MBQS61	0.67	0.00
MBQS2	0.93	0.15	MBQS32	0.92	0.13	MBQS62	0.92	0.11
MBQS3	0.95	0.35	MBQS33	0.90	0.05	MBQS63	0.89	0.03
MBQS4	0.74	0.00	MBQS34	0.77	0.00	MBQS64	0.85	0.01
MBQS5	0.54	0.00	MBQS35	0.92	0.12	MBQS65	0.91	0.06
MBQS6	0.96	0.58	MBQS36	0.91	0.07	MBQS66	0.86	0.01
MBQS7	0.68	0.00	MBQS37	0.88	0.03	MBQS67	0.91	0.08
MBQS8	0.81	0.00	MBQS38	0.68	0.00	MBQS68	0.87	0.01
MBQS9	0.77	0.00	MBQS39	0.91	0.08	MBQS69	0.89	0.03
MBQS10	0.92	0.13	MBQS40	0.90	0.04	MBQS70	0.90	0.05
MBQS11	0.95	0.36	MBQS41	0.95	0.36	MBQS71	0.89	0.04
MBQS12	0.91	0.08	MBQS42	0.70	0.00	MBQS72	0.90	0.06
MBQS13	0.96	0.49	MBQS43	0.71	0.00	MBQS73	0.89	0.03
MBQS14	0.94	0.31	MBQS44	0.94	0.29	MBQS74	0.94	0.23
MBQS15	0.90	0.05	MBQS45	0.85	0.01	MBQS75	0.84	0.00
MBQS16	0.92	0.09	MBQS46	0.84	0.01	MBQS76	0.88	0.03
MBQS17	0.95	0.37	MBQS47	0.83	0.00	MBQS77	0.96	0.66
MBQS18	0.92	0.13	MBQS48	0.91	0.07	MBQS78	0.83	0.00
MBQS19	0.85	0.01	MBQS49	0.82	0.00	MBQS79	0.94	0.24
MBQS20	0.82	0.00	MBQS50	0.94	0.26	MBQS80	0.88	0.02
MBQS21	0.85	0.01	MBQS51	0.95	0.39	MBQS81	0.83	0.00
MBQS22	0.89	0.03	MBQS52	0.94	0.24	MBQS82	0.80	0.00
MBQS23	0.81	0.00	MBQS53	0.90	0.05	MBQS83	0.92	0.10
MBQS24	0.84	0.00	MBQS54	0.89	0.03	MBQS84	0.91	0.07
MBQS25	0.94	0.30	MBQS55	0.90	0.06	MBQS85	0.93	0.19
MBQS26	0.91	0.09	MBQS56	0.95	0.42	MBQS86	0.92	0.14
MBQS27	0.96	0.49	MBQS57	0.91	0.06	MBQS87	0.82	0.00
MBQS28	0.93	0.14	MBQS58	0.89	0.03	MBQS88	0.89	0.03
MBQS29	0.74	0.00	MBQS59	0.97	0.75	MBQS89	0.92	0.13
MBQS30	0.89	0.03	MBQS60	0.86	0.01	MBQS90	0.69	0.00